



semana **SANTA** en zaragoza

Revista de la
Junta Coordinadora
de Cofradías de Zaragoza

Nº 15 marzo 2015



La Pasión

Cafetería

976 390935

C. Mayor nº 47 - 50001

semana SANTA en zaragoza

Editorial

Nº15

marzo 2015

Revista de la
Junta Coordinadora
de Cofradías de
Zaragoza

sumario

- 02 Noticias
- 03 Carta Presidente
- 04 Noticias
- 05 Delegación Episcopal para la pastoral de las Cofradías
- 06 Pregón de la Semana Santa 2014
- 08 Descendimiento: 75 años
 - 75 años de sentimiento jesuita
 - Soy un congregante
 - El Descendimiento de la Cruz y la Virgen de las Lágrimas
 - La jota es alegre o triste (según quien la canta)
 - Pinceladas
 - Bonetes y lazos blancos
- 22 Encuentro: 75 años
 - El origen del primer Santo Encuentro, 9 de abril de 1941
 - 75 años de Encuentros
 - Antecedentes históricos de un aniversario
 - El Encuentro hoy, 75 años después
- 33 Noticias
- 34 2015, un año de aniversarios en La Columna
- 36 25 años del Cristo del Amor Fraternal
- 38 Noticias
- 39 Obra Social
- 40 Comisión Instrumentos
 - 25 aniversario del Piquete de la Coronación de Espinas
 - Carraca
 - Heráldica
 - Redes Sociales
 - Noticias (noticias breves de la Comisión de Instrumentos)



Próximo a la Semana Santa, llegan los ensayos, los preparativos... y en nuestras manos la Revista Semana Santa en Zaragoza nº 15, dando testimonio y acercándonos a la realidad, muchas veces desconocida, de nuestras Cofradías. Poniendo especial atención a las novedades y actos previstos para la Semana Santa de 2015, así como a las celebraciones y aniversarios que han tenido lugar durante el año 2014. En esta edición destacamos dos conmemoraciones importantes, en las páginas centrales, los 75 años de la fundación de la Cofradía del Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora, y, por otro lado, también de aniversario, uno de los actos más significativos de nuestra Semana Santa: el Encuentro entre Jesús Camino del Calvario y la Madre Dolorosa.

Todas estas conmemoraciones, aniversarios y celebraciones, sumadas a los distintos actos que conmemoran otras Hermandades, y a todo el esfuerzo que conlleva, año tras año, engrasar el mecanismo de nuestras Cofradías y poner en funcionamiento nuestra Semana Santa, ha sido reconocido durante 2014 por diversas instituciones y entidades, destacando entre todas la declaración de Interés Turístico Internacional de nuestra Semana Santa.

Sin duda, esta revista, a lo largo de sus 15 años de historia, como soporte cultural de nuestra Semana Santa, ha aportado su granito de arena para lograr estos reconocimientos, así que desde estas líneas agradecer la labor y el esfuerzo de mis predecesores y de TODOS los que a lo largo de estos años se han implicado y han colaborado en tan magnífica labor, por dejarnos este importante legado, testigo que ahora recoge con ilusión la nueva comisión de cultura de la JCCSZ.

Jorge Lázaro Fauste

Revista de la Semana Santa de Zaragoza / Marzo 2015 / Número 15 / Tirada de 5.200 ejemplares de distribución gratuita

Edita: Comisión de Cultura de la Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Zaragoza / cultura@semanasantazaragoza.org

Fotografías Contraportada: Jorge Sesé, Óscar Puigdevall, Tomás Vela, Fernando Pinilla.

Foto portada: Jorge Sesé. Salida de la Cofradía del Descendimiento de la Cruz de la Real Capilla de Santa Isabel de Portugal.

Imprime: Imprenta Provincial (Diputación Provincial de Zaragoza) / Depósito legal: Z-849-2010

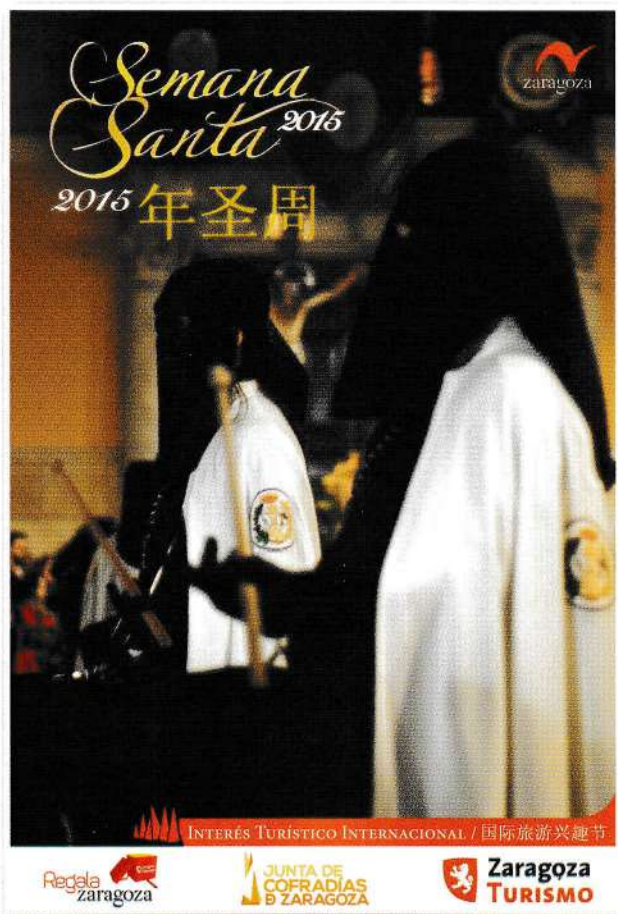
Queda prohibida la reproducción total o parcial de los artículos y fotografías aquí publicadas sin autorización expresa de los autores.

La Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Zaragoza no se hace responsable de las opiniones expresadas en esta publicación.

PREGONERA 2015

Ángeles Irisarri, escritora, periodista y profesora zaragozana que practica con singular destreza la novela histórica, será la pregonera de la Semana Santa de Zaragoza 2015.

Ángeles, vinculada a nuestra Semana Santa, ya fue oradora del Santo Encuentro en 1998.



LA SEMANA SANTA DE ZARAGOZA ESTÁ DE MODA

El año 2014 sin duda ha sido un año de reconocimientos y distinciones a la Semana Santa Zaragozana y a las 24 cofradías que la integran. De todos ellos el reconocimiento mas significativo ha sido la Declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional.

El pasado 18 de marzo de 2014 fue publicada en el BOE, la resolución de 27 de febrero por la que se concedía a la Semana Santa de Zaragoza el título de Fiesta de Interés Turístico Internacional. La declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional es una distinción de carácter honorífico que se concede en España por la Secretaría General de Turismo del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio del Gobierno de España.

Además de este reconocimiento, la Semana Santa de Zaragoza recibió el pasado 2014 el premio "Aragoneses del Año" de El Periódico de Aragón, así como la Medalla al Mérito Turístico que entrega la Diputación General de Aragón.

HERMANDAD DEL REFUGIO



Este año la Hermandad del Refugio edita su 27ª edición del popular programa de pasos y cofradías de la Semana Santa de Zaragoza.

Comenzó con 15.000 ejemplares donde aparecían únicamente los recorridos, y hoy, gracias a la colaboración del el Heraldo de Aragón e IberCaja, se editan 90.000 ejemplares donde se reflejan los orígenes de las cofradías, horarios e itinerarios de todas las procesiones de Zaragoza.

Un equipo de voluntarios encabezado por los hermanos de la Hermandad del Refugio Adolfo Alonso y José Antonio Larrea hace posible la continuidad de este magnífico proyecto, que gracias a la distribución por el Heraldo de Aragón, llega hasta el último rincón de nuestra comunidad.

Esta guía la podrás obtener gratuitamente con el ejemplar del Viernes de Dolores del Heraldo de Aragón.



Mariano Julve

*Presidente de la Junta
Coordinadora de Cofradías*

Carta de nuestro presidente

Al escribir como presidente de la Junta, tras la elección el pasado mes de junio, quiero expresar reconocimiento a Juan Murillo, César Dorel y José Miguel Monteagudo, con quienes, Carlos Pardos, Ricardo Tello y yo que continuamos en la actual, compartimos ocho años en la anterior Junta, y agradecimiento a quienes se han incorporado a esta tarea ilusionante, Mariano Gil, Alfonso Latorre, Angel Nápoles, David Gómez y Jorge Lázaro.

El año 2014 podía haber sido el colofón con la celebración de los setenta y cinco años de la introducción del tambor en Zaragoza, iniciativa de la Cofradía de las Siete Palabras, pero ha sido también el de los múltiples reconocimientos públicos. En marzo recibimos la declaración de Interés Turístico Internacional para nuestra Semana Santa, que otorgó la Secretaría de Estado de Turismo a solicitud del Gobierno de Aragón con el acuerdo del Ayuntamiento de Zaragoza. Y casi, cuando aún resonaban los redobles, tuvimos la elección de la Junta de Cofradías como Aragoneses del Año por los lectores del Periódico de Aragón, seguida, tras el verano, de la concesión de la Medalla al Mérito Turístico por el Consejo de Gobierno de nuestra Comunidad Autónoma.

Con el trabajo y cuotas de miles de cofrades, nuestra ciudad se ha dotado de una celebración de la Semana Santa realmente notable que trasciende los límites de una fiesta religiosa y actúa como factor social y económico. De ahí que quiera rendir homenaje a quienes han contribuido tanto en la Junta Coordinadora como en cofradías, asociaciones, etc. para que nuestra celebración tuviera la brillantez que corresponde.

Al esfuerzo de los cofrades han coadyuvado diferentes administraciones, Ayuntamiento, Diputación Provincial y General de Aragón, junto con autoridades nacionales, medios de comunicación, entidades de ahorro y otras demostrando altura de miras y atención al bien general por parte de sus gestores. Por eso, desde estas páginas, quiero expresar nuestro agradecimiento a quienes nos han apoyado, a lo largo de años, en labores de promoción y difusión que de otra forma hubiera sido muy difícil acometer.

Ha sido un gran cambio desde 1973 (lo recuerdo bien porque fue mi primer año como cofrade) con la recuperación de la Junta Coordinadora, del pregón y comienzo del concurso de tambores. Si grande puede parecer el cambio externo aún hay temas que debemos abordar, pero mayor y más rápido se está dando en actitud e implicación social y eclesial.

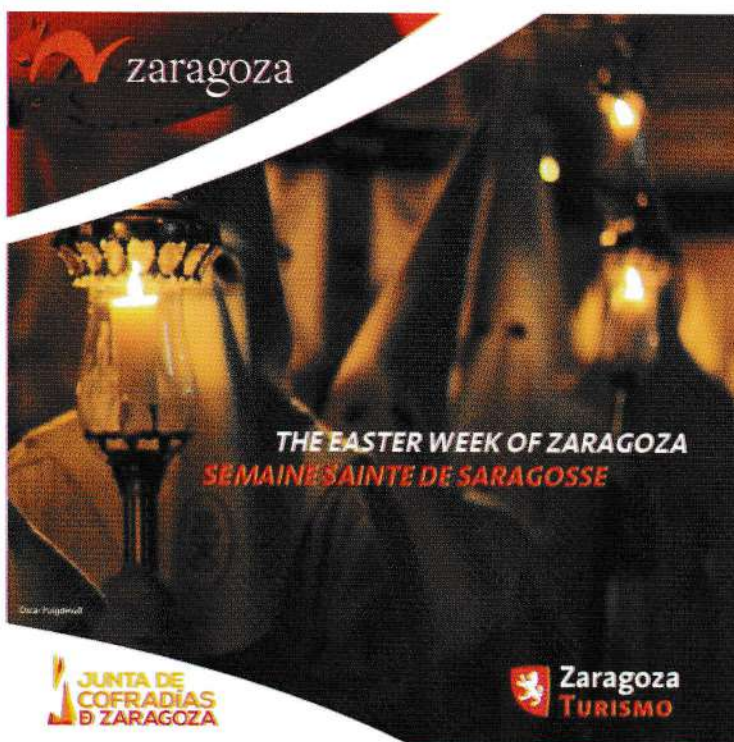
Por eso no es casual que los reconocimientos citados hayan coincidido con otros a la labor social de las cofradías. Sin ser exhaustivos, a la Hermandad de la Sangre de Cristo por Proyecto Hombre, a la Cofradía de la Piedad distinción conferida por el Colegio de Médicos, premio Aragón Solidario que conceden Heraldo, Kutxabank y Gobierno de Aragón y una tercera distinción otorgada por MAZ. También en este año la concesión de indultos a penados, aspecto visible pero no único de la difícil labor en pastoral penitenciaria, que venía obteniendo la Piedad, se ha visto incrementada con otro indulto a iniciativa de la Columna. Pero lo primordial es el hecho de que la práctica totalidad de cofradías han asumido la labor social. No solo en los ámbitos del Refugio o El Carmen, en los cuales ya se daba, sino en múltiples iniciativas y eventos en los que se palpa esta presencia. Banco de Alimentos, Ozanam, Entreculturas, Oscus, Donantes de Sangre, y otras entidades son lugares donde centenares de voluntarios forman una red de asistencia desde el Arrabal hasta el Barrio Oliver.

En este ámbito también tenemos programa. La campaña institucional de Caritas para el período 2014- 2017 se presenta bajo el lema: "Ama y vive la justicia", que a partir de la pregunta "¿Qué haces con tu hermano?" plantea dos respuestas. Una es "Practica la justicia" lo cual para Caritas significa practicar el derecho. Otra se refiere como "Llamados a ser en común", superar incluso la justicia con el amor, formar comunidad que da testimonio de su fe con su manera de ser y hacer. Sigamos este camino y afrontemos la eventualidad de cambios con confianza en nuestros pastores de la Iglesia diocesana y universal.

Que la ya próxima Semana Santa sea momento en el cual avancemos en la labor de situarnos a la altura de tiempos susceptibles de nuevos retos.

PROMOCIÓN TURÍSTICA

Zaragoza Turismo ha editado 30.000 folletos de recorridos, 3.000 folletos de la Ruta Cofrade, que este año, como novedad incluye un listado y plano de situación de todas las Iglesias de Zaragoza en las que hay Imágenes Procesionales expuestas al culto. Asimismo, se han editado 3.000 folletos promocionales de nuestra Semana Santa en Español/Chino y otros 3.000 en Inglés/Francés. Por otro lado se han realizado 1.000 carteles promocionales con la Cofradía de la Llegada de Jesús al Calvario como protagonista y 50 a gran tamaño para los mupis de la ciudad.



RECONOCIMIENTOS SOCIALES

La Hermandad de la Sangre de Cristo, recibió el pasado mes de Noviembre el premio "Proyecto Hombre a la Solidaridad", galardón que entrega la Fundación Centro de Solidaridad de Zaragoza.

La Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad ha recibido tres galardones. El primero fue del Colegio de Médicos por el Consultorio Médico que montó la Piedad en el Refugio y que después de quince años la cofradía sigue manteniendo "económicamente" y al frente del cual se encuentra un Hermano de la Piedad, el Dr. Víctor Alcalde.

El segundo premio o galardón recibido, ha sido "ARAGON SOLIDARIO" patrocinado por Heraldo de Aragón, Kutxabank y Gobierno de Aragón.

Ha habido una tercera "distinción" y "ayuda"... que ha sido de la MAZ... (SERVICIO DE PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES)... Para nosotros igual de importante y significativa.

EXALTACIÓN

Un año más, y como viene siendo costumbre, la Cofradía organiza un fin de semana de "redoble solidario" donde los Hermanos podrán donar alimentos no perecederos que irán destinados a la Comunidad Chemin Neuf de la Cartuja Aula Dei. Será los días 21 y 22 de marzo.

Además, desde el pasado mes de septiembre, la Cofradía tiene nuevo Consiliario, el Padre Luis Marco Sus.



Armando Cester Martínez
*Delegado Episcopal
para la coordinación pastoral de
las Cofradías de Semana Santa*

Evangelicidad, eclesialidad, misionariedad

Con estas tres palabras se dirigía el papa Francisco a las Cofradías y Hermandades del mundo, peregrinas en Roma por el año de la fe, el pasado cinco de mayo de 2013. Es cierto que han pasado casi dos años, pero creo honestamente que no han perdido un ápice ni de frescor ni de actualidad. Os dejo con su reflexión.

«Evangelicidad»: Queridas Hermandades, la piedad popular, de la que sois una manifestación importante, es un tesoro que tiene la Iglesia, y que los obispos latinoamericanos han definido de manera significativa como una espiritualidad, una mística, que es un «espacio de encuentro con Jesucristo». Acudid siempre a Cristo, fuente inagotable, reforzad vuestra fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria, la liturgia. A lo largo de los siglos, las Hermandades han sido fragua de santidad de muchos que han vivido con sencillez una relación intensa con el Señor. Caminad con decisión hacia la santidad; no os conforméis con una vida cristiana mediocre, sino que vuestra pertenencia sea un estímulo, ante todo para vosotros, para amar más a Jesucristo.

«Eclesialidad». La piedad popular es una senda que lleva a lo esencial si se vive en la Iglesia, en comunión profunda con vuestros Pastores. Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia os quiere. Sed una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas. Los obispos latinoamericanos han dicho que la piedad popular, de la que sois una expresión es «una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia» (Documento de Aparecida, 264). Amad a la Iglesia. Dejaos guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sed un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana.

«Misionariedad». Tenéis una misión específica e importante, que es mantener viva la relación entre la fe y las culturas de los pueblos a los que pertenecéis, y lo hacéis a través de la piedad popular.(...) Esa fe, que nace de la escucha de la Palabra de Dios, vosotros la manifestáis en formas que incluyen los sentidos, los afectos, los símbolos de las diferentes culturas... Y, haciéndolo así, ayudáis a transmitirla a la gente, especialmente a los sencillos, a los que Jesús llama en el Evangelio «los pequeños».

Sed también vosotros auténticos evangelizadores. Que vuestras iniciativas sean «puentes», senderos para llevar a Cristo, para caminar con Él. Y, con este espíritu, estad siempre atentos a la caridad. Cada cristiano y cada comunidad es misionera en la medida en que lleva y vive el Evangelio, y da testimonio del amor de Dios por todos, especialmente por quien se encuentra en dificultad. Sed misioneros del amor y de la ternura de Dios.

Y termina, el papa Francisco, exhortándonos a una verdadera: «Autenticidad evangélica, eclesialidad y ardor misionero». Y le pide al «Señor que oriente siempre nuestra mente y nuestro corazón hacia Él, como piedras vivas de la Iglesia, para que todas nuestras actividades, toda nuestra vida cristiana, sea un testimonio luminoso de su misericordia y de su amor».



Un año después. Un recuerdo imborrable y agradecido

+ Julián Ruiz Martorell

Obispo de Huesca y de Jaca

Una tarde de primavera del año 2014 me encontraba trabajando en Huesca cuando recibí una sencilla llamada telefónica del Sr. Arzobispo de Zaragoza, Mons. Manuel Ureña Pastor. Me proponía pronunciar el día 12 de abril el pregón de Semana Santa en Zaragoza. Consulté la agenda. La tarde del sábado propuesto estaba libre. No volví a tener un sábado libre hasta el 26 de julio. Accedí inmediatamente, porque sabía que la iniciativa partía de muy buenos amigos y venía avalada por un Arzobispo muy apreciado. Accedí con mucho gusto, sintiéndome muy honrado. Continué trabajando.

Días más tarde tuve una entrevista en Zaragoza con los responsables. Les parecía que debían justificarse por el hecho de haber acudido a mí después del incidente doméstico sufrido por Dña. Monserrat Caballé, que le impedía participar en el pregón previamente concertado. En ningún momento consideré que se me hubiese de dar explicaciones. Los obispos estamos para servir y me vi a mi mismo como un deportista que está en el banquillo de reserva, dispuesto a colaborar en lo que sea necesario.

Hay muchas personas que dejaron un recuerdo memorable durante las jornadas previas y durante el mismo día 12 de abril. El Delegado Episcopal de Cofradías, la Cofradía del Cristo Abrazado a la Cruz y de la Verónica, encargada en 2014 de organizar el pregón, y la Junta Coordinadora de Cofradías de Semana Santa de Zaragoza me llenaron en todo momento de atenciones. Pusieron a mi alcance todos los medios a su disposición, especialmente su experiencia, su saber hacer y su amistad, y a todos ellos quiero expresar mi sincero agradecimiento.

El día del pregón me sentí profundamente impresionado por la fraternal acogida de los responsables del acto, por la meticulosa preparación del acontecimiento, por la magnífica coordinación entre todos los presentes, por la fervorosa participación de los fieles, por la conmovedora expresión de fe que representaba el evento, por la espléndida manifestación de cultura que recorría las calles y plazas en forma de imágenes, música, silencio, fragancias y vestiduras.

Las palabras del Papa Francisco en su Exhortación apostólica "Evangelii gaudium", el significado de la Semana Santa como actualización del misterio central del año litúrgico, la celebración viva y actual de los misterios de Cristo, el compromiso por los más pobres, la conciencia de que la humanidad espera de los cristianos un testimonio creíble y renovado de la resurrección de



Cristo y la presencia de la Virgen María entre nosotros fueron los ejes vertebradores de mi intervención.

Con la claridad y la franqueza que caracterizan a las personas que nos conocen y nos aprecian, algunos de mis familiares, que participaron en el pregón, me dijeron que resultó excesivamente largo. Pido perdón humildemente. Había muchas personas de pie y pudo resultar cansado. Lo siento.

Aquella misma noche emprendí el viaje rumbo a Jaca para presidir la celebración del Domingo de Ramos. Tenía muchos motivos para dar gracias a Dios y a tantas personas. Una gratitud que hago extensiva a quienes lean estas líneas.

Concluyo con las que fueron mis últimas palabras en el pregón, tomadas de la Exhortación apostólica "Evangelii gaudium", y dirigidas a la Virgen María: "Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros" (EG 288).



Tomás Vela

Archivo Descendimiento

75 años

de sentimiento jesuita

Eduardo Bueso Sanz

Hno. Vocal de Comunicación

Para conocer los orígenes de la Cofradía, tenemos que trasladarnos al seno de la Real Congregación de la Anunciación de Nuestra Señora y San Luis Gonzaga –Congregación de los Luises– establecida en Zaragoza desde 1860 y cuyos integrantes eran ex alumnos ya universitarios del Colegio del Salvador de los P.P. Jesuitas. Se trataba, por tanto, de una Congregación Universitaria –de ahí la razón por la que nuestro Hermano Mayor tiene el título de Hermano Decano–. El primer vínculo entre la Congregación y la Semana Santa surgió en 1935 cuando tras la llamada de la Hermandad de la Sangre de Cristo, ante la imposibilidad de sacar los pasos a la calle para la procesión del Santo Entierro debido a la huelga de terceroles, las asociaciones y congregaciones de Zaragoza se presentaron voluntarias para portar los pasos durante esa procesión. Tras este acontecimiento, en las congregaciones religiosas de la ciudad, surgió la necesidad de formar sus propias Cofradías como expresión pública de su fe.

Esta época coincidió con los años de la guerra civil española, en los que muchos integrantes de las congregaciones eran enviados al frente diezmando considerablemente el número de miembros activos. Durante estos años, se empezó a fraguar la idea de fundar una Cofradía y es el P. Juan F. Zubiru S.J. –director de la Congregación desde 1933– quien decidió esperar al final del conflicto armado para llevar a cabo este proyecto. Al acabar la guerra, y con todos los hermanos congregantes de nuevo reagrupados, se eligió el paso del Descendimiento de la Cruz como paso titular de la futura Cofradía –debido a la presencia en el grupo escultórico de la figura de la Virgen que representaba el carácter mariano de la Congregación–. De esta manera, se estableció el nombre de Cofradía del Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora.

Durante los años en los que se gesta la Cofradía, se adoptó como escudo el anagrama de las congregaciones marianas enmarcado en un hexágono cuyo significado es “A Cristo por María” y, tras un concurso de ideas, se eligieron los colores blanco y morado para el hábito y el capirote de los cofrades.

La sede original de la Cofradía se estableció en la misma sede de la Congregación –C/ Requete Aragonés Nº12– hasta que en 1942 se bendijo el nuevo templo del Sagrado Corazón, donde se trasladó la Congregación junto con la Cofradía.

El 22 de Marzo de 1940 –Viernes Santo– los hermanos fundadores de la Cofradía participaron en la procesión del Santo Entierro acompañando al paso del Descendimiento en lo que sería su primera salida procesional como Cofradía. Habría que esperar

un año para que el Martes Santo de 1941 tuviera lugar la primera procesión titular, partiendo de la Iglesia de la Magdalena y finalizando en la Iglesia de Santa Isabel.

A partir de ese momento, podemos señalar como fechas importantes la primera salida procesional desde la Iglesia del Sagrado Corazón en 1943, la primera procesión acompañando al paso de Nuestra Señora de las Lágrimas en 1950 –primer paso de una Virgen que procesionó bajo palio en la Semana Santa zaragozana-, el cambio de día de la procesión titular del Martes Santo al Jueves Santo de 1963 –ocasionado por motivos laborales y por la coincidencia en esas mismas fechas de la época de exámenes en el colegio – y, el año en el que por primera vez se permitió al paso de la Virgen procesionar en el Santo Entierro de 1968.

A principios de la década de los 70, tuvieron lugar tres acontecimientos que hicieron peligrar seriamente el futuro de la Cofradía. Por una parte, la desaparición de la Real Congregación de la Anunciación y San Luis Gonzaga y con ella un número importante de miembros de la Cofradía, por otra el traslado a San Sebastián del P. Garayoa S.J. –auténtico impulsor y alma mater de la Cofradía– y por último, el traslado del Colegio del Salvador desde su ubicación original –en la parcela donde actualmente se encuentra la sede central de Ibercaja, en el paseo de la Constitución– hasta su ubicación actual en el barrio de la Romareda en la calle Cardenal Gomá. Ante estos hechos, un grupo de cofrades decidieron tomar las riendas de la Cofradía, nombrando un nuevo consiliario –el P. Caverio S.J. –, permitiendo la entrada de la mujer en la Cofradía, creando la sección de Camareras de la Virgen, y diseñando en 1972 una nueva procesión para la noche del Martes Santo en la que se trasladaría el paso de la Virgen desde el Colegio del Salvador hasta la Iglesia del Sagrado Corazón. Esta procesión tomaría el nombre de Procesión de las Lágrimas y en ella tendrían lugar cinco predicaciones, recordando las cinco lágrimas que recorren el rostro de la Virgen. Como novedad, en determinados momentos del recorrido se cantarían jotas aragonesas alusivas a la Virgen –siendo la primera Cofradía de Zaragoza en acompañar mediante el sonido del tambor y del timbal el canto de la jota–.

En 1988, se estableció una estrecha colaboración con Fe y Alegría (Entreculturas) –obra social de los P.P. Jesuitas que fomenta la educación de los niños en las tierras más desfavorecidas de América Latina, Asia y África–. Desde entonces, la Cofradía aporta anualmente una cantidad económica destinada a esta ONG, además de organizar varias actividades a lo largo del año como recogida de alimentos, donaciones de sangre,... destinadas a diversas obras sociales.

En 1997 la Cofradía fue la encargada de organizar el pregón de la Semana Santa de Zaragoza, invitando como pregonera a Dña. Paloma Gómez Borrero. Ese mismo año, tuvo lugar la última salida procesional desde la Iglesia del Sagrado Corazón, cerrada desde entonces al culto y convertida en el museo del Rosario de Cristal. En mayo de 2005 la Cofradía donó un manto a la Virgen del Pilar –hermana mayor de honor– que luce durante la misa anual que se celebra en la Basílica del Pilar.

En Diciembre de 2013, se organizó en Zaragoza el Encuentro Nacional de Cofradías del Descendimiento y tuvo lugar el traslado del paso titular a la Basílica del Pilar donde presidió una solemne Misa en el Altar Mayor. Durante los años 2014 y 2015 estamos celebrando los 75 años de la fundación de la Cofradía con diversos actos conmemorativos.

CONFIRMACIÓN DE LA FECHA DE FUNDACIÓN DE LA COFRADÍA EN 1939

Dentro de los actos de celebración del 75 aniversario, tuvo lugar la presentación del libro “A Cristo por María” –escrito por el cofrade Federico Pradas– donde se recorre toda la historia de la Cofradía desde su fundación hasta nuestros días. Gracias al trabajo de investigación realizado para este libro por parte de su autor, hemos podido constatar que en 1939 ya existía la Cofradía –dato que hasta ahora se fechaba en 1940–.

El 4 de Noviembre de 1939 Carlos Comenge Navas, prefecto de la Real Congregación de la Anunciación y San Luis Gonzaga, envía un escrito a la Real Hermandad de la Sangre de Cristo –documento que figura en el archivo de la Hermandad– solicitando erigirse la Cofradía como filial de la citada Hermandad. Al mismo tiempo se redactan unos estatutos preliminares que también son enviados a la Hermandad para su revisión y/o aprobación. La respuesta de la Hermandad de la Sangre de Cristo tiene lugar el 2 de Diciembre de 1939 aprobando la constitución de la Cofradía como filial de la misma, documento que también se encuentra depositado en el archivo de la Hermandad.

Soy un congregante

Ismael Jorcano Pérez

Hno. Secretario

Soy un congregante. Siendo estrictos, soy un miembro de la Real Congregación de la Anunciación de Nuestra Señora y de San Luis Gonzaga. Pero entre nosotros soy un congregante. Uno de los Luises, así es como nos llaman. Y desde hace unos meses, también soy cofrade de la Cofradía del Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora.

La Cofradía nació recientemente, al terminar la guerra. Ya hace cinco años, el Padre Zurbitu nos confesó que la Hermandad de la Sangre de Cristo había pedido ayuda para empujar sus pasos debido a la huelga de los terceros y nos rogó que echáramos una mano. Y allí fuimos, con nuestro esfuerzo fervoroso y nuestro ímpetu juvenil, a portar el paso del Descendimiento.

Con el sentimiento fortalecido por ese hecho, los congregantes decidimos fundar al término de la guerra una cofradía, llamándola del Descendimiento, que tuviera también una advocación mariana, conforme a nuestro origen congregante. El paso del Descendimiento era, además, uno de los pasos de la Hermandad de la Sangre de Cristo que incluía una imagen de la Virgen, y elegimos añadir la advocación de las Lágrimas, por aquellas que según la tradición derramó la Virgen.

Hoy es Pascua de Resurrección y vuelvo de asistir a la Eucaristía en la capilla del Colegio del Salvador. Esta mañana hemos vuelto a reunirnos los congregantes y cofrades del Descendimiento antes de la misa, en el patio del Colegio, a la sombra primaveral de nuestros dos queridos cipreses. Era la primera vez que nos veíamos desde que la procesión del Santo Entierro terminó y nos abrazamos, sudorosos, dentro de la iglesia de San Cayetano, mientras la luz temblorosa de las velas todavía consumía la cera de los faroles, creando un juego de sombras que agigantaban las preciosas figuras modeladas por José Alegre.

Allí, sentados en los bancos, hemos rememorado cada momento vivido el Viernes.

Vestirnos por primera vez nuestro hábito cofrade de manga jesuítica y faja al estilo de San Ignacio en la Tienda Económica (allá en la Plaza del Pilar, casi enfrente a la iglesia de San Juan de los Panetes), y abrazarnos los unos a otros, todos vestidos de morado y blanco, fue un momento de especial comunión, de pertenencia y fraternidad.

Hemos recordado el intenso momento de traspasar el dintel de la puerta de la Iglesia de Santa María Magdalena y mostrar por primera vez el paso del Descendimiento como cofrades, con orgullo pero con responsabilidad. La Hermandad nos lo ha cedido mientras la Cofradía viva, y espero que sea muchos años.

Hoy es Pascua de Resurrección. He cerrado los ojos y se me han llenado de lágrimas. Pero hoy mis lágrimas no son de pena, como las de la Virgen, sino de pensar, de imaginar -quizá ingenuamente- que lo ocurrido el pasado viernes se pueda repetir cada Semana Santa, y algún día otros congregantes, otros compañeros y alumnos del Colegio del Salvador, sientan lo mismo que nosotros al mostrar a los zaragozanos nuestro Descendimiento morado la tarde del Viernes Santo.

Pienso con ingenuidad que la celebración del pasado 15 de marzo en la iglesia del convento de Santa Catalina de nuestras queridas Madres Clarisas pueda conmemorarse algún día como el primer acto litúrgico de nuestra Cofradía. No sé si dentro de uno, dos, cinco, diez, cincuenta o quizá

setenta y cinco años. Seguramente es mucho imaginar. Sólo somos unos cuantos amigos.

Imagino cándidamente que quizá alguien, dentro de muchos años, respire en la Tienda Económica ese mismo fervor, entrega e ilusión que nosotros sentimos cuando torpemente nos impusimos los hábitos y nos reconocimos como iguales, en comunión fraternal de morado y blanco, dispuestos a portar nuestro paso del Descendimiento. Seguramente es mucho imaginar.

Siento con emoción que posiblemente alguien, dentro de un tiempo, porte el paso del Descendimiento con el mismo ímpetu que nosotros lo empujamos el Viernes y rememore que, hace muchos años, uno, dos, cinco, diez, cincuenta o quizá setenta y cinco años, un grupo de amigos se reunieron para mostrar al mundo su fe y gritar a su modo y con orgullo lo que ya somos: cofrades del Descendimiento. A mayor gloria de Dios.

Conmemoración del primer acto litúrgico de la Cofradía

El día 15 de marzo de 2014 se conmemoró el primer acto litúrgico que organizó la Cofradía del Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora, que tuvo lugar en la Iglesia del Convento de Santa Catalina (MM. Clarisas) el mismo 15 de marzo, de 1940. En el mismo lugar tuvo lugar una Eucaristía de recuerdo y reconocimiento a los Hermanos Fundadores, y a la espiritualidad con la que afrontaron los comienzos de la singladura. La Eucaristía fue oficiada por el Padre Consiliario D. Fernando Meseguer S.J. y D. Emilio Gracia S.J., antiguo Consiliario, y en

ella participó el coro de las MM. Clarisas.

Conmemoración del primer desfile procesional

En homenaje a los primeros cofrades que vistieron el hábito de la Cofradía, en el mismo lugar en que se prepararon para su primer desfile procesional se celebró una Eucaristía el 22 de marzo de 2014, 75 años después del acontecimiento. En ese lugar, que se denominaba comúnmente "La tienda Económica", tuvo lugar la primera imposición de hábitos, según recuerdan los Hermanos fundadores. Este lugar se encuentra en la actual sede de la Residencia La Milagrosa, de las Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl, en la Plaza de Nuestra Señora del Pilar, 1 (frente a la Iglesia de San Juan de los Panetes). Durante la Eucaristía, se homenajeó a los tres únicos fundadores que se encuentran entre nosotros.

En la procesión del Santo Entierro de 1940, el paso del Descendimiento, cedido por la Hermandad de la Sangre de Cristo, fue portado por primera vez por miembros de la Cofradía del Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora, ya constituida como tal. Con motivo de esta celebración, al comienzo de la participación de la Cofradía en la procesión, miembros de la Hermandad de la Sangre de Cristo portaron el paso a la salida de la iglesia de San Cayetano, entregándolo en la plaza a los portadores de la Cofradía simbólicamente. Tras ello, a lo largo de la procesión del Santo Entierro se rememoró la primera procesión, encabezada por el guión fundacional y hermanos cofrades vistiendo el hábito primitivo.

El Descendimiento de la Cruz y la Virgen de las Lágrimas

Eduardo Bueso Sanz

Hno. Vocal de Comunicación

Descendimiento de la Cruz (José Alegre, 1847)

Se trata de una de las obras escultóricas más importantes del siglo XIX en Aragón. El 19 de mayo de 1847 la Hermandad de la Sangre de Cristo en Capítulo Extraordinario, decidió llevar a cabo la realización el paso del Descendimiento de la Cruz a cargo del escultor bilbilitano José Alegre, según diseño presentado por él mismo de ocho imágenes, con un coste de 1.000 reales de vellón por cada una de ellas. Al final, no fue realizado conforme al boceto inicial, pues una de las imágenes, la octava, no llegó a realizarse. El escultor tomó como modelo una pintura de Pedro Pablo Rubens que se encuentra en la catedral de Amberes.

El material usado para la elaboración del conjunto escultórico es madera de pino, aunque en algunas partes también se utilizaron maderas de peral o cerezo. En cuanto a su estilo artístico, es un claro ejemplo de la pervivencia del barroco para este tipo de obras en Aragón.

La escenificación del paso es de gran monumentalidad y complicada composición, donde unas imágenes van unidas a otras, formando con la cruz -eje central- y las escaleras un conjunto piramidal. En este conjunto se pueden diferenciar claramente dos grupos:

El primer grupo de figuras unidas a la Cruz representan en lo más alto un joven, que podría ser Longinos -según los evangelios apócrifos-, sobre el otro brazo de la Cruz se situaría José de Arimatea, Cristo en el centro de la escena, y sujetándolo desde abajo Nicodemo y San Juan. El segundo grupo de figuras que asisten a la escena, está formado por la Virgen en actitud iconográfica de "Mater Dolorosa" y María Magdalena.

El paso quedaba completado con un paño que situado en el suelo en primer término contenía clavos, tenazas y corona de espinas y sabanilla para descender a Cristo. En sus orígenes no tenía greca pero sí llevaba faldas, y se iluminaba con faroles de hojalata y cristal con una

vela interior o mechero acetileno, situados en los ángulos y las mitades de los lados que conformaban la peana. La primera vez que salió el paso en procesión fue en el Santo Entierro de 1848 y en ese momento estaba compuesto únicamente por cuatro figuras. Fue en la Semana Santa de 1851 cuando salió con las siete figuras que lo componen en la actualidad. Inicialmente el paso se portaba a hombros durante las procesiones, por los llamados Tercerolos, contratados por la Hermandad de la Sangre de Cristo, hasta que debido a su peso acabó carrozándose a principios del siglo XX.

Con la fundación en 1939 de la Cofradía, la Hermandad de la Sangre de Cristo cedió en usufructo el paso, correspondiendo las labores de cuidado y mantenimiento a la propia Cofradía. Desde ese momento y hasta la actualidad, el paso ha sufrido varias reformas importantes entre las que destacan varias restauraciones de todas las imágenes, la instalación de un sistema hidráulico que permite rebajar la altura del conjunto para hacerlo más accesible en determinados portones, y diversas variaciones de la carroza, greca y faldas.

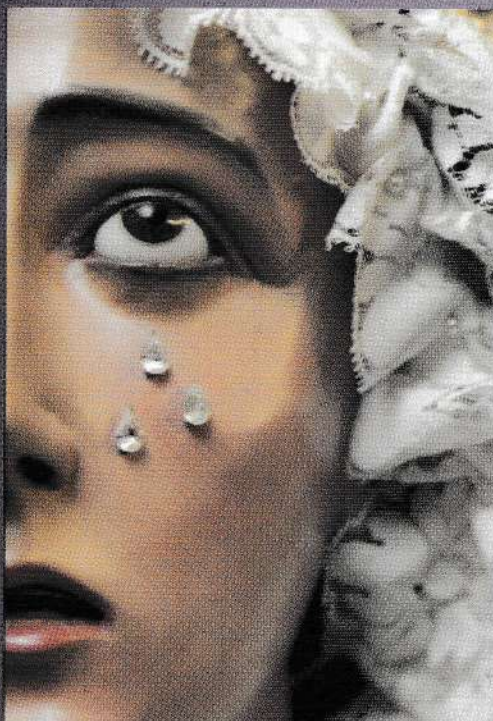
En 2012 se decidió ornamentar la nueva greca mediante ocho figuras esculpidas en los casetones de cada esquina de la carroza (San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, San Luis Gonzaga, San Estanislao de Kotska, San José de Pignatelli, La Virgen de la Anunciación y dos calvarios en recuerdo de la escena de la crucifixión y posterior descendimiento), además del escudo de la Cofradía y el símbolo del desclavado en las partes centrales de la greca. Dichas figuras, se estrenarán completamente en la Semana Santa de 2015, coincidiendo con las celebraciones del 75 Aniversario de la fundación de la Cofradía.

Virgen de las Lágrimas

En 1949, D. Arturo Guillén Urzáiz, quien había acompañado a la Cofradía en sus desfiles procesionales como representante del Ayuntamiento en los años 1944 y 1945, regaló el rostro de una Dolorosa, al que José y Joaquín Albareda Piazuero dieron forma uniendo el rostro al resto del cuerpo que ellos mismos moldearon. Pese a varios estudios realizados durante estos años, se desconoce la autoría y el origen de este rostro de la Virgen al que originalmente se le atribuyó a Salzilla o a su escuela, y en los años ochenta se relacionó con la escuela malagueña.

A la imagen hubo que hacerle un paso o carroza, así como ropas y mantos. La carroza fue fabricada por Enrique Pueyo, junto con la colaboración y trabajo de don José González Torres, incorporando un palio que cobijaba a la Virgen, convirtiéndose así en la primera Virgen que procesionó bajo palio en Zaragoza, recordando a las advocaciones marianas andaluzas.

Esta carroza era de pequeñas dimensiones para ser empujada por unas 8 personas, con el palio sostenido por 8 varales. Tenía una bonita greca realizada en madera con el anagrama de la Cofradía centrado y con cabezas de ángeles en los extremos,



Jorge Sesé



la moldura de la parte superior, estaba retranqueada respecto a la inferior y la talla de madera entre ambas molduras tenía forma curva, como una gran escocia. Poca decoración floral y pocas velas, situadas de forma aleatoria a distintas alturas lo que permitía ver el cuerpo entero de la Virgen.

El hábito y manto, fueron realizados por las M.M. Adoratrices, en color azul marino, con bordados en oro. El manto fue bordado en todo su contorno con el anagrama de la Cofradía en la parte inferior, rodeado de diversos motivos florales. El hábito, bordado en la parte inferior donde destaca la corona, con cinturón grueso también bordado con motivos florales, así como ribetes en las mangas.

En 1951 fue cuando se bordó el palio, también de color azul marino por las RRMM Adoratrices, con el anagrama de la Cofradía centrado en las cuatro bandas, y las corbatas de los cuatro ángulos, todo ello como el manto y el hábito en oro.

La imagen presentaba el rostro juvenil y de inocencia con facciones suaves por el que le corrían cuatro lágrimas de vidrio soplado dos por cada lado, en el lado derecho sobre la mejilla una seguida a la otra y en el izquierdo una saliendo del lacrimar y la otra cercana a la comisura de los labios -sustituidas en 1973 por los cinco brillantes que se muestran a modo de lágrimas en la actualidad-. Sus ojos entornados hacia arriba suplicantes y los brazos abajo enseñando las palmas de las manos. Mostraba limpiamente su rostro, pues la cabeza quedaba cubierta por encima de la frente por una mantilla que dejaba a la vista la frente y caía libremente enseñando barbilla y cuello. Por encima de esta mantilla y en paralelo iba el precioso manto azul marino.

Sobre la cabeza una sencilla corona, donde resaltan doce estrellas, colgando en el cuello un collar de perlas de dos.

El paso de la Virgen ha sido sometido a varias reformas a lo largo de estos años, afectando a la propia imagen de la Virgen, a la carroza, al sistema de iluminación y al manto. Además, el ajuar de la Virgen ha ido aumentando gracias a las donaciones recibidas durante este tiempo (joyas, rosarios, mantillas,...).

En 2015, coincidiendo con las celebraciones del 75 aniversario de la fundación de la Cofradía, la Virgen de las Lágrimas estrenará su nuevo manto bordado y un nuevo hábito, lo que le permitirá lucir esplendorosa en la noche del Martes Santo.

Descendimiento 75 años



La jota es alegre o triste (según quien la canta)

César J. Casado Escos

Hno. Decano entre 1991 y 1998

La Cofradía desde que inició en el año 72 su procesión de Las Lágrimas, los Martes Santo, hizo suya la expresión popular “la Jota es sentimiento” y a través de cinco coplas entonadas después de la predicación hacia manifestación pública de su Fe, convirtiéndola en oración. Años después vendría la ratificación del Santo Padre al decir “El que canta una Jota, reza dos veces”. E incluso recientemente en la publicación “Siempre la Jota” de HA.(2011) se refieren a la jota cantada en las procesiones como manifiesto de su importancia.

Son cinco los momentos en que se cantan jotas en la procesión del Martes y también eran cinco en la del Jueves, todos ellos tiene relación con la procesión que se esta realizando. Así en la del Martes después de cada predicación, si bien desde hace varios años se entona también ante el Miguel Servet. Mientras que en la del Jueves, cuando se salía desde la Iglesia del Sagrado Corazón eran dos en la propia Iglesia, una en la c/ Alfonso, otra en San Cayetano y otra en la bandeja del Pilar ante el bajo relieve de la Virgen. Los cambios en el recorrido de esta procesión han adaptado las jotas a sus lugares, entonándose entre tres o cuatro.

Cuando se decidió la implantación de una jota/oración hubo, en primer lugar, que elegir el estilo de la misma. Después de una visita a la Escuela Municipal de Jota y con la colaboración del profesor Cester, se vio que el más apropiado era el estilo de “La bruja” así que entre Guillermo Marcos, Tomas Negro, (tambores) Jesús Franco y Luis M^a Oses (timbales) se adaptó el ritmo; faltaban las letras y para eso ya estaba el impulsor de la procesión el P. Ignacio Cervero S.I. que con unas cualidades importantes para la música fue autor de las primera “cantas” que se entonaron en la Cofradía.

La prueba final antes de salir a la calle, se realizó en los estudios de Radio Zaragoza, donde se grabaron las primeras jotas que se oirían en la Semana Santa de Zaragoza integradas dentro de una procesión. Recordamos, por su colaboración, al técnico Sr. Nápoles que evitaba los problemas de sonido y acoplamiento entre voz, tambor y timbal.

Si ya teníamos la tonada y las letras sólo faltaba buscar a los cantadores que pusieron emoción en su entonación y transmitieran la oración que conllevaba la jota. Por ello, y aunque a lo largo del tiempo han existido cofrades que las

han interpretado, recordamos a Pilar Bosque, Raquel Frago, Luis Robles, Paquita Urbano o a Lourdes Ortiz que desde hace años empieza la procesión con una copla escrita por los también cofrades Miguel Ángel Castellón y Enrique Collados, o personas ajenas a la Cofradía como Luis Gálvez Turón, o Pilar Velaz.; desde el inicio se ha contado con cantadores habituales en los certámenes de Jota.

Mercedes Soro y Pablo Castellón fueron los primeros cantadores, que estuvieron desde el año 1972 al 77, para volverlo hacer en la procesión del cincuentenario. Sucesores fueron, Marcelo Gaudioso y su hija M^a Carmen Gaudioso quienes nos acompañaron varios años. En los años ochenta nos encontramos a José Antonio Estella y Blanca Lahuerta Gracia, así como Pío Martínez Martínez. A partir del año 90 se intentó que los cantadores tuvieran mayor continuidad, así como se estableció que un cante fuera a dúo entre los dos cantadores. Desde esa fecha hasta la actualidad han sido únicamente seis las personas que nos han acompañado. Inocencio Lagranja, Javier Soriano, y Blas Rando en hombres, e Isabel Usar, Marisa Zabala y Ana Iguarbe, en mujeres.

La continuidad en los cantadores, supuso una mayor implicación de los mismos con la Cofradía, haciendo muy presente su presencia no sólo en las procesiones sino también en cualquier acto de la Cofradía, a destacar los viajes a Lérida y Madrid, la organización del Pregón de la Semana de Zaragoza; las celebraciones del 50 aniversario de la creación de la sección de banda, la imposición de hábitos o las misas de Navidad.

Igualmente han sido muy cuidadosos con las coplas a entonar, participando muy activamente en su elección o creación; o en la ampliación de los estilos de las tonadas. En el año 1992 Inocencio Lagranja canta por primera vez la "Romanza" convirtiéndose en un himno oficioso de la Cofradía ya que al acabar la procesión y sonar la misma, se oye debajo de muchos capirotos como los cofrades la entonamos en honor de la Virgen y del Cristo. Merecen destacar tanto a Ana Igarbe como Blas Rando, que han renovado algún estilo, sonando estrofas como "la llevan por la ribera", "Royo", "Casa Grande"; cada año han procurado entonar coplas diferentes creadas para la procesión, sirviéndose incluso de compañeros de la jota y su sentir rezando/cantando esta transmitiendo a todo la Cofradía que los escucha unos sentimientos y emociones.

No podemos dejar de hacer una reseña de los diversos autores de las coplas que durante este tiempo han sido

entonadas. Ya nos referimos a las primeras del P. Cavero, "Gustavo Adolfo" nombre con que firmaba sus poesías y escritos José M^a Ferrer nos hizo otra colección de coplas; posteriormente "El Vigía" sinónimo de José M^a Zaldivar. Dentro del ambiente de la Jota han sido varios los autores que nos han ofrecidos sus coplas y cantas; Así Mariano Benedí, Vicente Torres, Vicente Reblet, el ganador de nuestro el concurso de coplas Luis Galve Turón que canto las coplas por el escritas ante la Virgen. Igualmente Ana y Blas procuran cada año nuevas y bellas cantas impregnadas de estilos sentimentales

Finalmente recordar que para la Cofradía **"el canto de la Jota es una parte más de la manifestación pública de Fe que hace en sus procesiones y que al oírla permite rezar a los que no saben rezar; y cumplir así con el objetivo de "transmitir el mensaje de amor, devoción y respeto a la Madre y al hijo"** saltándonos las lágrimas como cuando la cantante Carmen Paris cantó la Jota de las Lágrimas siguiendo el ritmo y letra de esta Cofradía, poniendo lágrimas en más de uno de los asistentes en la Iglesia de San Cayetano.

Pinceladas...

Fernando Meseguer Ruiz S.J.

Hno. Consiliario

Corría el año de 1939 cuando miembros de la Real Congregación de la Anunciación de Nuestra Señora y de San Luis Gonzaga dan inicio a nuestra Cofradía. El deseo de explicitar el amor a Nuestro Señor y la necesidad de salir a la calle a expresarlo hace que lo que al comienzo era una bonita idea se plasmara en una emotiva y valiente realidad.

Con la primera salida procesional con el paso del Descendimiento de la Cruz en el Santo Entierro de Viernes Santo de 1940, quedaba consolidada la Cofradía denominada Cofradía del Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora, íntimamente unida a la Compañía de Jesús, teniendo su sede en el Colegio del Salvador.

No está desarrollado el hecho del Descendimiento de la Cruz en los textos evangélicos. Mencionan a José de Arimatea que venía con el permiso de Poncio Pilato para recoger el cuerpo sin vida de Jesús y solo San Juan cita a Nicodemo que portaba los ungüentos para el entierro.

La advocación a la Virgen de las Lágrimas (Nuestra Señora de las Lágrimas) es de origen franciscano, desearon los frailes de describir los sentimientos de María con los rasgos más humanos y evocadores posibles. De igual modo el título "Nuestra Señora", caballeresco y medieval, procede de San Bernardo de Claraval y los cistercienses, que así acercaban más a la Virgen a la piedad popular. San Ambrosio soste-

nía que la Virgen no lloró en aquellos terribles momentos: "Stantem illam lego flentem non lego", mas los franciscanos oponen: "justa crucem lacrimosa", frase de donde procede la advocación a Nuestra Señora de las Lágrimas de nuestra Cofradía, que desde 1972 procesiona la noche del Martes Santo.

Desde 1999 en la procesión del Martes Santo, la Cofradía se detiene con la Virgen de las Lágrimas en la "Casa Grande", el mayor hospital de Aragón, para tener un minuto de oración y silencio pues no podía pasar nuestra Madre sin detenerse en la Casa del dolor...

Cumple así con el objetivo de conmemorar cada año la Pasión Sagrada del Hijo de Dios que libremente, por Amor, no dudó en morir por nosotros. A los pies de la Cruz estaba María... Y esta es una de las misiones más importantes que el Consiliario de la Cofradía debe tener: ser animador de todo lo que conlleva hacer realidad el mandato del Señor de amarnos como Él nos amó...

Somos conscientes de que descender a nuestros herma-

nos de sus distintas cruces es fundamental en nosotros. Sería absurdo sacar un paso en Semana Santa si no reflejara nuestra actitud en el cada día. La Semana Santa no es carnaval... No es cuestión de disfrazarnos sino de intentar vivir, desde nuestras limitaciones, lo que en las fechas cruciales de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor explicitamos en la calle. Por eso, nuestra Cofradía intenta comprometerse en distintas campañas de recogida de alimentos, donación de sangre, voluntariado... con ese espíritu profundo de colaborar en devolver algo de vida y esperanza a tantas personas necesitadas.

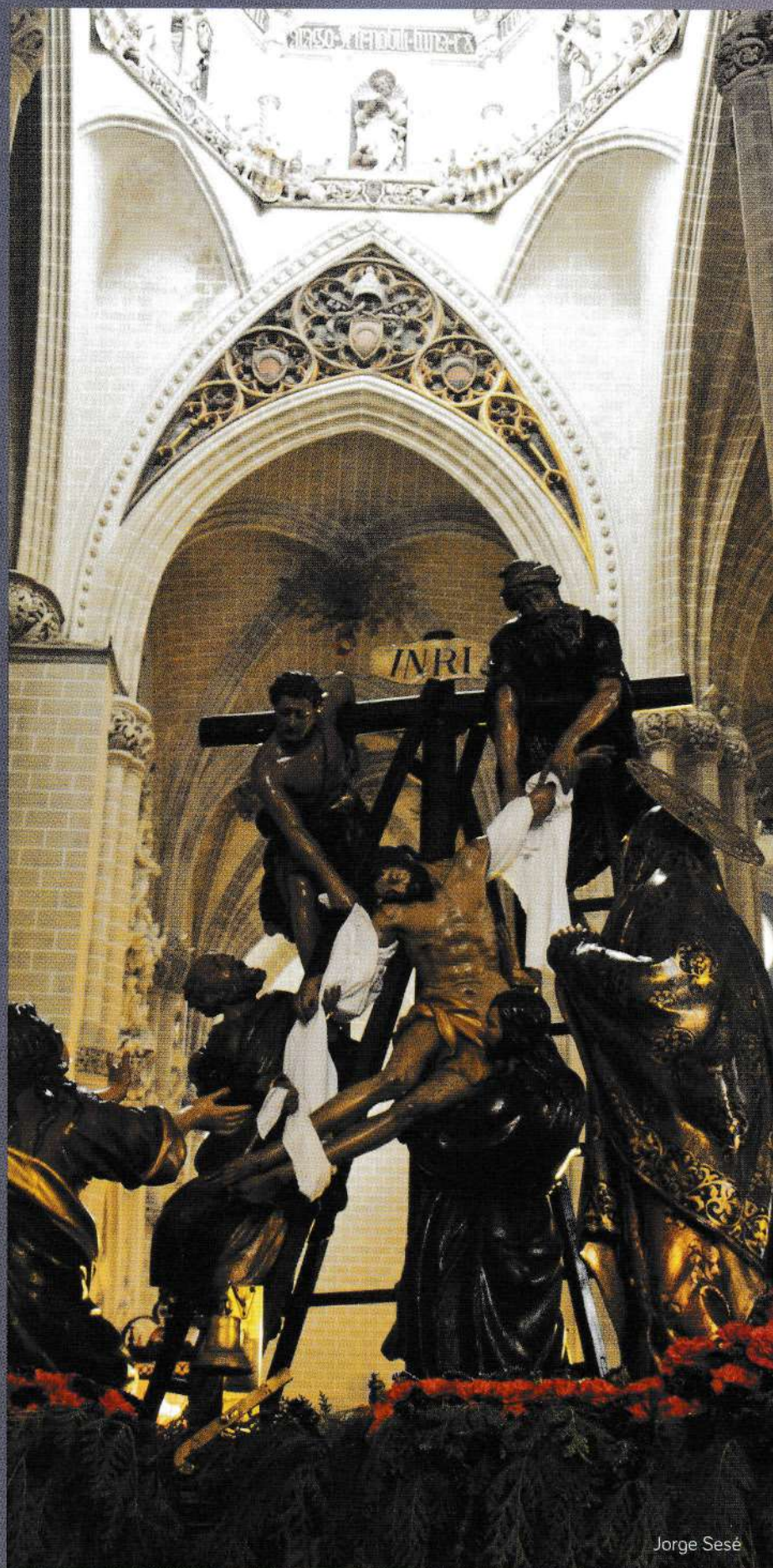
Es bueno que además la Cofradía, no se sienta protagonista sino colaboradora de otros, sirviendo y animando a que otras asociaciones puedan conseguir sus fines. Sabemos que es fundamental profundizar en nuestra formación cristiana y así se asiste a cursillos y tenemos algunas charlas de formación que iluminan el sentido que tenemos que dar a nuestros actos. El aspecto explícitamente cristiano de Navidad, Cuaresma,

la Eucaristía mensual, el Via Crucis... llenan de contenido el resto del año. Es todo un reto al tener una Cofradía de personas jóvenes que tienen que vencer la tentación del folclore con la vivencia cristiana.

En esta sociedad tan superficial y esclava del tiempo, la Cofradía emerge como signo de creatividad, de compromiso y entrega generosa... La colaboración económica con Entreculturas, ONG de la Compañía de Jesús y con distintas asociaciones de la ciudad de carácter benéfico, es otro signo de nuestra voluntad de compartir, colaborar, ayudar, y dar sentido a nuestras actividades del año.

Es una suerte contar con estas plataformas de piedad y religiosidad popular donde los jóvenes acuden, en muchos casos por el toque del tambor, timbal o bombo, pero que es un acicate para darles sentido, profundidad a sus vidas, reflexionar y vivir desde ópticas y realidades distintas.

Sabemos que nuestra Madre María y nuestro Hermano Jesús, nos ayudan con su intercesión y presencia en esta tarea preciosa y profunda de experimentar la vida desde la Cofradía, con sus actos y procesiones, y con el sello del compromiso que públicamente hemos dado de ayudar a nuestros hermanos como Jesús nos pidió.



Jorge Sesé



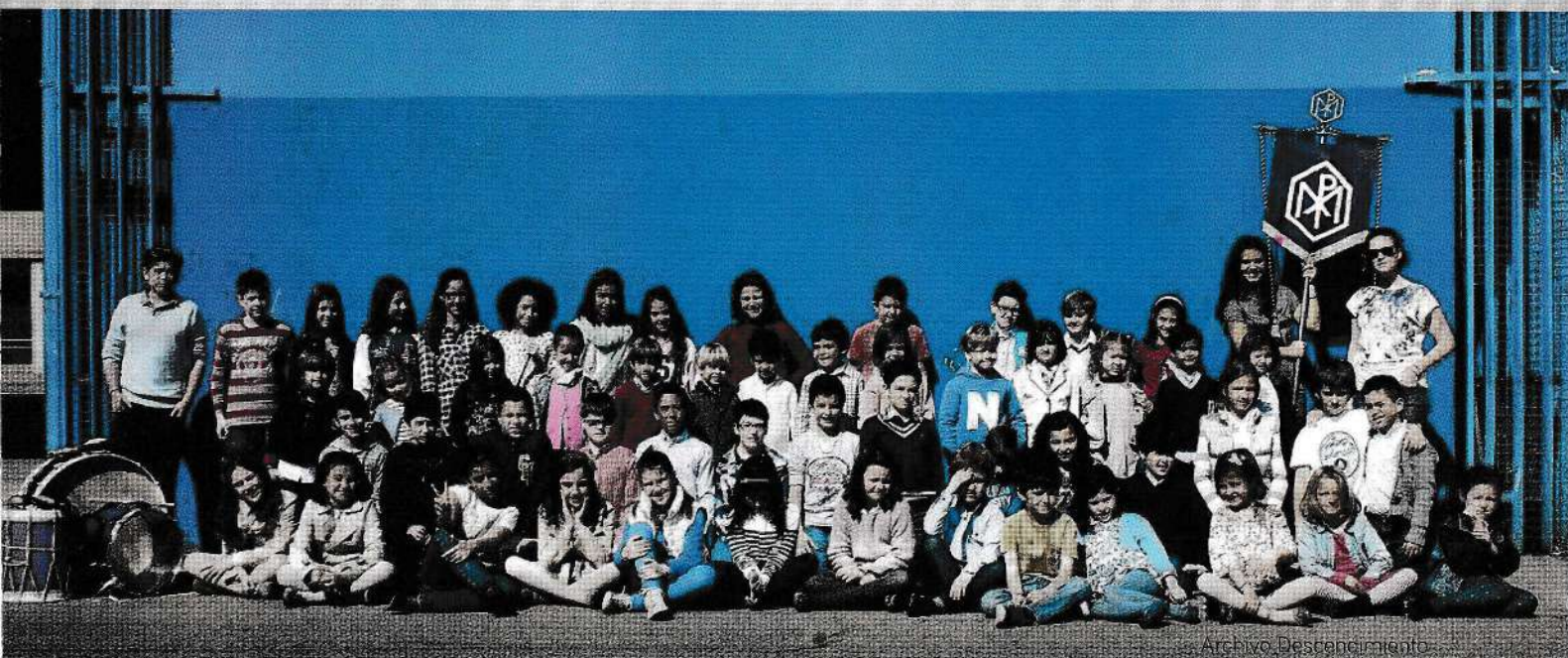
Bonetes y lazos blancos

Laura López Ordovás

Hna. Responsable de la Sección Infantil

Hablar de Semana Santa para muchos es sólo pensar en tambores, bombos y timbales, en ruido ensordecedor y en cientos de personas que visten hábitos de distintos colores por los distintos barrios de Zaragoza. Para mí, pensar en Semana Santa es pensar en Cofradía, amigos, morado. Es pensar en Descendimiento, y sobre todo es pensar en esas “personitas” que consiguen sacar la sonrisa a toda la gente de las aceras a su paso por las calles del centro de Zaragoza.

La sección infantil de nuestra Cofradía ha ido creciendo de una manera extraordinaria en los últimos años: padres que quieren compartir la tradición con sus hijos, compañeros del colegio que han escuchado lo bien que nos lo pasamos en los ensayos, incluso niños que sin que nadie les haya dicho nada, un día le dicen a sus padres “yo quiero tocar el tambor”.



Archivo Descendimiento

Todo empieza en enero para la mayoría de ellos. Ha pasado el furor de la Navidad cuando reciben la carta que les dice que es el momento de rescatar tambores y mazas del armario, de volver a Jesuitas los fines de semana y de reencontrarse con el resto de sus amigos. La sensación que produce el ir viéndoles llegar es algo indescriptible: aparecen ilusionados, con ganas de empezar a tocar los más veteranos y con el tambor a medio colgar los que empiezan ese año.

La época de ensayos pasa más o menos rápido entre los porches del colegio, primero preparando la marcha para la Exaltación, después practicando una y otra vez las marchas y los movimientos con los mayores hasta que conseguimos girarnos todos hacia el mismo lado. Y por fin llega el momento que tanto estaban deseando, se visten de morado, se ponen en su fila y comienzan la procesión rodeados de sus amigos y familiares que les siguen durante todo el recorrido. Para algunos es la primera vez, para otros es el primer año que llevan capirote pero siempre encuentran algo que en ese momento de cansancio, de frío y aire (o de calor), incluso de lluvia cuando sus padres les preguntan ¿nos vamos?, la respuesta sea un “no”.

Si bien es cierto que durante la Semana Santa es cuando más actividades realizamos con ellos (la misa de Domingo de Ramos en la iglesia del Colegio, la Exaltación Infantil, procesiones, turnos de vela delante de los pasos en San Cayetano), lo que queremos enseñarles es que Cofradía no es sólo Semana Santa, que Cofradía es todo el año, es ayuda, es colaboración, en definitiva, amistad. Por eso comemos, hacemos manualidades y ponemos todos juntos el Belén en la fiesta de Navidad o nos vamos pasar el día al Parque de Atracciones cuando llega el calor.

Antes comentaba lo que ha crecido en los últimos años nuestra sección infantil, pero esa sección no son sólo los niños que salen tocando el Martes Santo, son todos los bebés que el día de la Imposición de Hábitos llevan sus padres en brazos, son todas las personas que en algún momento ayudan a que los niños disfruten de los ensayos, son esos abnegados padres que hacen los mismos ensayos que nosotros y luego pasan el mismo frío en las procesiones, pero que no te niegan nunca la ayuda si los necesitas y sobre todo sección infantil es ese sentimiento generalizado de que ellos son el futuro de la Cofradía, de girarte durante una procesión y sentirte orgullosa de los "moraditos".

Archivo
Descendimiento

Archivo
Descendimiento

El origen del primer Santo Encuentro, 9 de abril de 1941

Fernando Galtier Martí / Manuel R. Pérez Giménez

El origen del primer Santo Encuentro, 9 de Abril de 1941

Habían pasado tres años desde la fundación de la Cofradía de Jesús Camino del Calvario. La ciudad de Zaragoza vivía anclada en la reconstrucción del país tras la fratricida guerra civil. Era una época de grandes dificultades económicas y de recuperación lenta. En 1941 junto a la Hermandad de la Sangre de Cristo tan solo existían siete cofradías (Piedad, Dolorosa, Calvario, Entrada, Siete Palabras, Descendimiento y Columna).

La idea de realizar el paso de la Caída del Señor permaneció durante muchos años entre los anhelos de la Hermandad de la Sangre de Cristo. Fue a finales de 1939 cuando la Cofradía de Jesús Camino del Calvario decidió realizar un paso en el que representar la caída de Jesús hacia el Calvario. El proyecto pasó a ser realidad cuando doña Romana Mercier Landaia se ofreció a sufragar los gastos del nuevo paso; pero la donación tenía una doble intención: que la Cofradía de Jesús Camino del Calvario fuera la propietaria del paso nuevo, acompañándolo en su procesión particular, y que el paso formara parte de la procesión del Santo Entierro, desfilando con nuestra Cofradía. Anhelos que propiciaron un ambiente de desencuentro entre la Hermandad de la Sangre de Cristo y los responsables de la

Cofradía de Jesús Camino del Calvario.

No obstante el encargo del paso se llevó a cabo. Los elegidos para tal tarea fueron los talleres de imagineros "Castellanas, Serra i Casadevall" de Olot (Gerona), empleándose moldes del escultor barcelonés Miquel Castellanas, ya fallecido, que reproducían la escena central del Pasmo de Sicilia, modelo hecho en pasta de madera, que figuraba con el número 711 en el catálogo de dicha entidad.

En este ambiente, el grupo de cofrades que dirigían sabiamente la Cofradía de Jesús Camino del Calvario, los Sánchez Candial, Bergua Oliván y Arruebo Mercier, habían fortalecido sus relaciones con los hermanos de la Dolorosa, merced a la gran relación de amistad que mantenía Federico Bergua (el Hermano Mayor de la Cofradía de Jesús Camino del Calvario) con miembros de la Hermandad de San Joaquín, concretamente con Antonio Portolés Serrano. Esta relación de amistad provenía de una consolidada relación entre las familias Bergua y Portolés, ambas originarias de Sallent de Gállego. Concretamente, los iniciadores de la relación eran Pedro Bergua Urieta (padre de Federico) y Antonio

Portolés Pérez (padre de Antonio) que eran amigos y socios en multitud de negocios (fundadores ambos de varias empresas eléctricas y sobre todo de Eléctricas Reunidas de Zaragoza). Las respectivas familias pertenecían a la alta sociedad zaragozana, al igual que los Izuzquiza, Yarza, etc.

Federico Bergua como hermano mayor de la Cofradía de Jesús Camino del Calvario y ante el magno acontecimiento que suponía para nuestra cofradía y para la ciudad disponer de un paso nuevo, querían realzar el acontecimiento y qué mejor opción para estrenar el nuevo paso que recuperar aquel acto especial que se celebraba en Zaragoza durante el siglo XIX, donde se escenificaba el momento en que María encontraba a Jesús en su camino al Calvario. Iba por tanto a ser un encuentro único y no estaba pensado para que perdurase, sino para realzar el acto de presentación ante la sociedad zaragozana, del nuevo paso del que iba a disponer la semana santa zaragozana.

¿Con que cofradía o hermandad se podía llevar a cabo ese acto?, debió de ser la pregunta que se realizaron los cofrades de Jesús Camino del Calvario. En la semana santa

zaragozana de ese año de 1941, sólo había dos cofradías que portaran una virgen: la cofradía de la Piedad y la Hermandad de San Joaquín y la Virgen de los Dolores, con lo que quedaba claro con quien tenía que realizarse el acto. Esta no es otra que la Hermandad de San Joaquín y la Virgen de los Dolores; ya que la virgen de la Piedad es un momento de la Pasión donde María llora por su hijo ya muerto, mientras que la imagen de la Hermandad de San Joaquín es una Virgen Dolorosa pero no ante la presencia de su hijo muerto.

Aquí es donde entra en juego la amistad de Bergua con Portolés, quien mientras se estaba construyendo el nuevo paso, es de suponer que Portolés pondría en contacto a su amigo Bergua con la junta de gobierno de la Hermandad de San Joaquín, para contarles la propuesta de estar ellos presentes en el acto de presentación del nuevo paso y enfocarlo como conmemoración de aquel famoso encuentro que con tanto calado estaba en la memoria de los zaragozanos. Ello era posible porque en esos momentos Antonio Portolés pertenecía a la Hermandad de San Joaquín. La falta de documentación en la Cofradía de Jesús Camino del Calvario, hizo que consultásemos dentro de la documentación de la Hermandad de San Joaquín; allí tampoco hay constancia escrita de estas intenciones, tan solo hay un compromiso firmado por D. Moisés García Lacruz y don Severino Arruebo Mercier, según cita Jorge Gracia en el libro que recoge los 75 años de historia de la sección de la Virgen de los Dolores.

Es lógico pensar que se llevaron a cabo diversas

reuniones entre ambas cofradías para diseñar el acontecimiento. En ellas se decidió que el acto se realizaría el Miércoles Santo, y aunque ambas cofradías tenían su sede en San Cayetano, aprovecharon que la cofradía de Jesús Camino del Calvario hacía sus salidas procesionales desde la iglesia de la Misericordia (templo que en la actualidad se encuentra dentro de la sede de la DGA en el Paseo de María Agustín y que tiene su salida junto a la plaza de Toros, de ahí el nombre de Misericordia). El

Calvario salía desde este templo merced a la labor de Liberato Labarta, uno de los fundadores de la Cofradía, que era hermano de Laureano Labarta, Presidente de la Diputación Provincial, institución responsable del citado inmueble. El siguiente paso fue localizar un espacio sacro donde poder realizar el acto; y en aquel momento creyeron que el más idóneo era el templo de San Ildefonso o de Santiago, pues permitiría albergar a la gente que quisiera contemplar el acto, además de a los cofrades de



Oscar Puigdevall



Manuel Coyne.
Archivo Histórico Provincial de Zaragoza

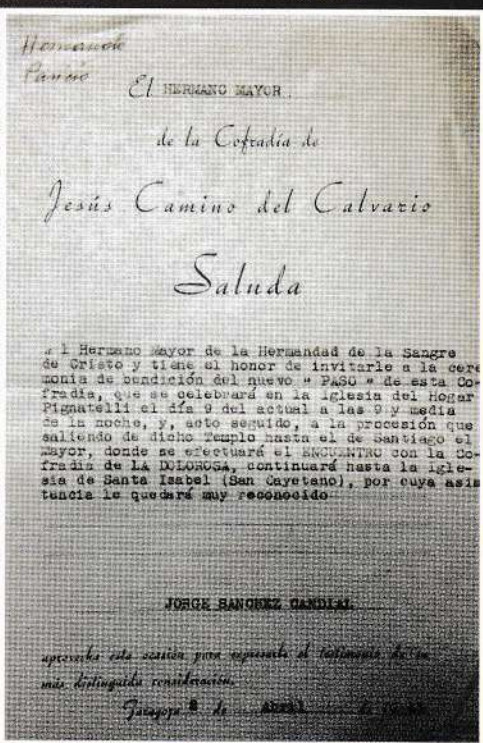


Propiedad de la familia Arruebe Mercier



D. Federico Bergua
Olván

Archivo familia Bergua
Escudero



Archivo Real Hermandad Sangre de Cristo

ambas instituciones, cofradía y hermandad, respectivamente.

En los libros de la Hermandad de la Sangre de Cristo no consta que se llevaran a cabo diligencias para pedir permiso acerca del acto. La Hermandad de la Sangre solo conserva el saludo que le manda el Hermano Mayor de Jesús Camino del Calvario invitando al presidente de la Hermandad a asistir a la bendición del nuevo paso que se realizará en la citada iglesia de la Misericordia. En el mismo documento se le informa que posteriormente se realizará un encuentro con la Hermandad de San Joaquín en la Iglesia de Santiago. Con lo cual el relato antes expuesto se acerca bastante a la realidad de los hechos de aquel año de 1941, pues si hubiese sido un acto diseñado por ambas cofradías hubiera quedado reflejado en las actas de la Hermandad de la Sangre de Cristo no sólo por el Calvario, sino también por Dolorosa, máxime cuando esta última constantemente informaba a la Hermandad de todos los pasos que daba, como demuestran los libros de actas de la Sangre de Cristo. Por tanto ese primer encuentro era un acto entre dos cofradías y no un acto relacionado con los organizados por la Sangre de Cristo.

Las ocho figuras encargadas llegaron en vísperas de la Semana Santa de 1941, con el tiempo justo para poder preparar el paso y participar en las procesiones. La Junta de Gobierno de la Cofradía de Jesús Camino del Calvario tuvo que improvisar la carroza, las luces y las faldas. El hermano de la cofradía Carlos Guillén Borruey cedió en usufructo una galera, a

la que se colocó una plataforma para instalar las imágenes que representaban las estaciones IV a VI del Vía Crucis en la escena siguiente: en primer término aparece un sayón tirando de una sogá que Jesús caído lleva atada a la cintura, cuando es ayudado por Simón de Cirene que le coge la cruz por detrás, mientras un soldado romano presta atención a la situación con el pilum en prevengan. Otro romano detrás del Cireneo con el brazo extendido señala en dirección de la marcha con el pilum al hombro. Jesús girado, mira hacia el grupo de tres mujeres, entre las que se encuentra la Verónica que, arrodillada junto a Él, tiende los brazos con el paño; la Virgen María de pie muestra su dolor y María Magdalena, también de rodillas, lanza sus brazos en socorro de Jesús caído. El paso se completó con una greca de madera, iluminándose con los faroles de cruz del paso de Jesús camino del Calvario y focos. En la falda frontal delantera del paso colocaron el paño de la Verónica, que hasta entonces iba en la Cruz de Guía, obra del insigne pintor D. Leonardo Pérez Obis. El paso quedó montado pocos días antes de la Semana Santa de 1941. La policromía original del taller de Olot fue personalizada para el paso de Zaragoza, cambiando sobre todo el color de la túnica de Jesús que quedó en blanco roto en consonancia con el hábito del Calvario.

Aquel año de 1941, el trabajo de ambas asociaciones -Cofradía de Jesús Camino del Calvario y Hermandad de la Dolorosa- vio su fruto. El miércoles 8 de abril a las 21 h, desde la Iglesia de la Misericordia y tras haber bendecido el capellán Rvdo.

P. D. Pascual Pérez el paso de la Caída del Señor, que se convirtió en el paso titular de la fraternidad hasta 1958, salió la Cofradía de Jesús Camino del Calvario estrenando faroles. El recorrido procesional, hasta llegar al templo de San Ildefonso, fue el siguiente: Misericordia, Plaza del Portillo, General Franco -actual Conde de Aranda-, Ramón y Cajal, Diego Castrillo. Acompañaba a la Cofradía la Banda Provincial de Música.

Dentro del templo la Cofradía y la Hermandad ocuparon todo el recinto, cada una de ellas se ubicó en un lado de bancos. Asistió numeroso público, tal como se ve en la imagen que recoge el acto. Se procedió a realizar el solemne acto del Encuentro tras la predicación del M. I. Sr. D. Leopoldo Bayo, que en 1941 era canónigo archivero de la catedral del Pilar.

Tras el acto, la Cofradía primero y la Hermandad después realizaron juntas y acompañadas por la Banda Provincial de Música el recorrido hasta San Cayetano. E hicieron el siguiente itinerario: Biblioteca -hoy desaparecida-, Salamero, Requeté Aragonés - hoy Cinco de Marzo-, Paseo de la Independencia, Plaza de España, Coso, Alfonso I, Roda -hoy Santa Isabel- y Plaza del Justicia.

La magnificencia del acto realizado en la iglesia de Santiago y el haber gustado a todos, hizo que se repitiese y que quedase como acto fijo de la semana santa zaragozana.

En la retina de los cofrades del Calvario quedaron esos imborrables momentos que se convirtieron en recuerdos únicos, de tal manera que hoy, 75 años después, seguimos considerando nuestro día grande el Miércoles Santo, cuando rememoramos el

camino del Calvario de Cristo y el encuentro con la Madre Dolorosa.

Por lo tanto en este año de 2015 recordaremos que hace 75 años estrenamos un paso que sigue con nosotros y que el acto que fue diseñado para realzar el estreno de un paso se ha convertido en un gran momento de hermanamiento y en uno de los principales actos de la semana santa zaragozana.

Días después de ese entrañable encuentro de 1941 moría uno de los principales artífices: D. Federico Bergua Oliván. Vaya pues desde estas líneas un merecido homenaje a él por transmitirnos aquel sentimiento y devoción, al igual que a la familia Arruebo Mercier por la donación del paso de Jesús camino del Calvario o La Caída como los cofrades del Calvario lo conocemos.



Miguel Coyne / Archivo Histórico Provincial de Zaragoza



José Manuel Gresa



José Manuel Gresa



José Manuel Gresa



Jorge Sesé

75 años de Encuentros

Manuel R. Perez

Los datos del Encuentro: Lugares y Predicadores

Destaca que desde 1941 hasta 1957 se llevaba a cabo en el interior de la iglesia de Santiago, volviendo ambas Cofradía y Hermandad juntas hasta San Cayetano. Los oradores del acto eran fundamentalmente religiosos (hay canónigos, jesuitas, carmelitas descalzos y dominicos) y de entre todos ellos destaca en este periodo M. I. Sr. D. Leopoldo Bayo canónigo que realizó la bendición del paso de la Caída y lo realizó tres veces.

El año 1958 fue especial, con ánimo de llevar la procesión a otros sectores de la ciudad se acordó llevar la ceremonia del encuentro a la plaza del Portillo.

Pero ante los problemas ocasionados al tráfico de la ciudad se decide que al año siguiente se haga en la Plaza del Pilar y así se lleva a cabo hasta hoy, salvo en ocasiones. De manera que en la Plaza del Pilar se ha producido el Santo encuentro en los años 1959-1977, 1985-1986, 1988, 1990-2014. Mientras que las excepciones que corresponden a los años 1978-1984 en los que el Santo Encuentro se realizaba en la Plaza de la Seo, en 1987 se llevo a cabo en la Iglesia de Santiago en conmemoración del 50 aniversario del Encuentro y en 1989 que se realizó en la Plaza de Santa Engracia debido a las obras en la Plaza del Pilar.



En el periodo que va desde 1958 a hoy, por lo que respecta a los oradores destacan dos fases la que va desde 1958 a 1990 donde estos son miembros del clero y desde 1990 a hoy los oradores son tanto laicos como del clero. En este largo periodo que va desde el año 1958 a hoy, destaca la presencia de varios oradores que repitieron, así tenemos al Rvdo. D. Carlos Parra (4 veces que este año de 2015 va a predicar la que va a ser su 5ª vez, cuatro veces como viceconsiliario de Jesús Camino del Calvario y este año como Capellán de la Hermandad de San Joaquín); le siguen el escolapio Rvdo. P. Antonio Roldán que lo ha predicado en 4 veces; y también con 4 esta el teatino, Rvdo. P. Juan María Barceló Artigues; con tres predicaciones esta el Rvdo. D. Mariano Mainar Elpuente.

La segunda característica de este periodo es que desde 1990 a hoy, entre los predicadores encontramos altas dignidades eclesiásticas, así en 1997 predicó el Excmo. Rvdo. Sr. D. Damián Iguacen Obispo Emérito de Tenerife y en 2006 Excmo. y Rvdo. Sr. D. Manuel Ureña, Arzobispo de Zaragoza y en 2011 Excmo. Sr. D. Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín. Qué también hay ocho civiles, destacando entre estos el periodista Sr. D. Ignacio Moreno Bregante por ser el primer civil que predicó en 1990 y en 1996 la predicación de la Ilma. Sra. Da. Luisa F. Rudi Úbeda actual presidenta de la Diputación General de Aragón quien en esa ocasión lo hizo como alcaldesa de la ciudad de Zaragoza, el año 2002 por parte de Ilmo. Sr. D. José Atarés Martínez, Alcalde de la ciudad de Zaragoza en ese momento y

los casos del año 2005 donde predicó D. Manuel Montañés Escribano como Hermano Mayor del Refugio, del año 2008 en que el predicador fue Sr. D. Juan Murillo Rodríguez en calidad de Presidente de la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza, del año 2009 donde el predicador fue el Sr. D. Ernesto Millán Lázaro Presidente de la M.I.A. Hermandad de la Sangre de Cristo. Por último citar que la pregonera de este año, Sra. Dª. Ángeles Irisarri, fue la predicadora en el año 1998.

Los datos han sido extraídos de la tabla elaborada por J. Grima, A. Guillén y F. Herrarte, para "La huella de tu Cruz, La cofradía de Jesús Camino del Calvario de Zaragoza a lo largo de su historia 1938-2013", Coords. Fernando Galtier y Manuel R. Pérez, Zaragoza, Ed. Mira.



Jorge Sese

Óscar Puigdevall

Antecedentes históricos de un aniversario

Jorge Gracia Pastor

Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos (Lucas 23,27-31)

En muchas localidades españolas durante las procesiones de Semana Santa se realizan los llamados "Encuentros", en las que las imágenes de Cristo con la Cruz a cuestas y la Virgen se acercan unas a las otras, dando origen en muchos casos a las conocidas incluso como "procesión del Encuentro". Si bien en los Evangelios Jesús "camino del Calvario" tan solo se encuentra con las mujeres de Jerusalén (Lucas 23, 27-31), sin ninguna referencia a su Madre o a la Verónica, encontramos las fuentes de tal tradición en uno de los textos más influyentes en la conformación de la iconografía de la Pasión como es el evangelio apócrifo de Nicodemo, que en una versión tardomedieval e influenciada por los franciscanos y su devoción a los aspectos dolorosos y humanos de la Pasión en el desarrollo de las escenas que van desde la sentencia a la Crucifixión, expone como San Juan, tras seguir a Cristo escoltado por los romanos, fue en busca de María que nada sabía. La Madre quedó transida de dolor, y junto a Magdalena, Marta y Salomé se dirigió a la "calle de la Amargura". Esta es la base para las representaciones del

vía crucis entre la 2ª y la 9ª estación y la popularización de su rezo por parte de los franciscanos desde el siglo XV.

En Zaragoza acercarnos al Santo Encuentro supone referirnos a uno de los actos con más tradición y bagaje histórico de su Semana Santa al existir, organizado por la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Asís en la tarde del Martes Santo, referencias de tal celebración desde 1729, si bien, recientes investigaciones de Antonio Olmo descubren permisos de procesión para esta Orden desde el Martes Santo de 1616. Las crónicas de Casamayor, el estudio de las actas de esta Orden por parte de Carlos Cebrián y las investigaciones de Alfonso García de Paso nos recrean una procesión que, partiendo en viacrucis desde el Convento de San Francisco con la imagen de Jesús con la Cruz a Cuestas y llegando a la IV estación, celebraba el acto del "Encuentro" en la plazuela de San Pedro con una imagen de la Virgen que salía de la iglesia de San Pedro Apostol (el ensanche de las calles Cuchillería y San Pedro para dar forma a un tramo de la calle Don Jaime ocasionó la destrucción de tal iglesia en

Jorge Sesé

1854). En la procesión también participaban las imágenes de San Juan y María Magdalena además de los catorce estandartes representativos del vía crucis acompañadas de numerosas mujeres.

Y del mismo modo que por todos es sabido en relación a la Hermandad de la Sangre de Cristo, la destrucción del convento de San Francisco durante los Sitios de Zaragoza también provocó la pérdida de la mayor parte del patrimonio de la V.O.T., incluidas esas imágenes, además de interrumpir la celebración de tal procesión los años de la ocupación francesa hasta su reanudación en 1815, a las tres y media de la tarde desde el Convento de Franciscanos Mínimos de la Victoria, (hoy conservado parcialmente como Museo del Fuego y los Bomberos de Zaragoza) para dirigirse de nuevo en vía crucis (se encuentra documentado el emplazamiento de cada estación) a la plaza de San Pedro, en esta ocasión sin imágenes pero sí con gran presencia de túnicas, hachas y terceroles como apuntan las crónicas de Casamayor, por quien sabemos que hasta 1817 no se volvería a contar con una imagen de la Virgen.

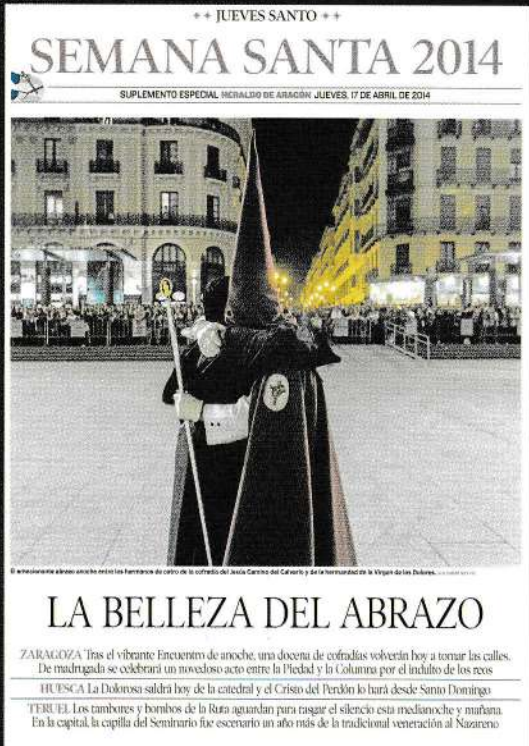
En los años 1822, 1823 y 1824 el viacrucis comenzará en el convento de San Ildefonso (hoy iglesia de Santiago), donde se habían instalado los franciscanos, dirigiéndose de nuevo a la celebración de la IV estación entre las iglesias de San Gil y San Pedro. Entre 1825 y 1827 la comitiva vuelve a partir del convento de San Francisco (desde 1826 con una nueva imagen de Jesús cuya cabeza era obra de Tomás Llovet), dejándose de celebrar en 1836 por declive de la Venerable Orden Tercera tras la Desamortización de Mendizabal. García de Paso apunta que como manifestación pública no volverá a acontecer hasta 1887, iniciándose así una nueva etapa en la que, con algunas salvedades, Jesús con la Cruz a Cuestas salía de San Pedro Nolasco (el antiguo templo en la actual plaza el mismo nombre), donde la V.O.T. se había instalado un año antes dirigiéndose por la calle San Jorge hasta el Seminario de San Carlos en cuyo interior realizábase el "Encuentro", retornando a la iglesia de inicio. En 1903 esta institución se traslada al Convento de Jerusalén (emplazado en el actual Paseo Independencia), donde se mantendrá hasta su

derribo en 1943, trasladándose a la iglesia del Convento de Santa Catalina donde aún se conserva la Virgen con la que realizaban el Acto del Encuentro en esta última etapa. Esta imagen, que cumple la iconografía establecida por la Virgen de la Soledad del Convento de la Victoria de Madrid, volvió a salir en procesión pública entre 1992 y 1999 por la Cofradía de la Humillación. Este año de 1903 es el último del que se conserva referencia documentada de la realización de la procesión del Encuentro.

A partir de 1941 recoge el testigo de esta tradición la pujanza de las nuevas cofradías en ese proceso iniciado en 1937 de conformar una nueva Semana Santa en la ciudad en sus manifestaciones públicas. La Cofradía de Jesús Camino del Calvario y la Sección de la Virgen de los Dolores de la Hermandad de San Joaquín, salvo en el rezo del Vía crucis, recuperará un acto con unos esquemas similares a los realizados de manera secular por la Venerable Orden Tercera, a la que debemos las raíces de la historia y que en 1952 reanudará su participación en la Semana Santa con la creación de la Cofradía de la Crucifixión del Señor.

El Encuentro Hoy, 75 años después

Ricardo Marzo y Ricardo Navarro



Heraldo de Aragón

Los datos históricos y los religiosos, que como manifestación pública de Fe tiene este acto y que se analizan en otro apartado, no son suficientes por si solos para entenderlo sino habláramos también, aunque sea someramente, de dos aspectos, el organizacional y el estético que el acto transmite.

El hecho de coordinar a las dos cofradías y la responsabilidad de transmitir la esencia del acto al público y fieles que cada año acuden en mayor número a compartir con nosotros ese momento, es una responsabilidad que se asume en años alternos por la Cofradía y la Hermandad.

Con el paso del tiempo se han ido produciendo numerosos cambios en el desarrollo del acto, todos con la intención de irlo corrigiendo y perfeccionando.

Ha sido preciso contemplar los incrementos en el número de participantes, de público y de fieles, marcar los diferentes movimientos, la marcha conjunta entre las secciones de instrumentos, la inestimable colaboración de los scouts, todo, de tal manera orquestado, para que año tras año en el acto del Encuentro concurren, plasticidad, religiosidad, emoción y tradición

Muchos han trabajado en conjunto para la preparación del Encuentro, consiguiendo que año tras año y a lo largo de estos 75, se hayan estrechado cada vez más los lazos de confraternización entre Cofradía y Hermandad.

Se representa el encuentro de un hijo camino del calvario con su madre dolorosa que llora amargamente el momento que le está tocando vivir. Se trata de un encuentro de cofrades que se hermanan durante unos minutos en el corazón de la ciudad, en una manifestación pública de su fe.

Todo este trabajo conjunto, la fraternidad, los sentimientos a flor de piel, la plasticidad del acto, tienen su culminación en cuatro momentos concretos:

- Cuando a las doce de la noche los dos guiones de la Cofradía y Hermandad se enfrentan en las entradas del vallado que delimita la bandeja de la plaza.
- Cuando los pasos de Jesús y María inician su aproximación a los sonos de la marcha conjunta del encuentro.
- En el silencio sepulcral de la plaza al inicio de la oración santa.
- El abrazo de los cetos de la cofradía y Hermandad en el centro geométrico de la plaza, que simboliza el ENCUENTRO y da comienzo al acto.

A buen seguro que dentro de 75 años y tras las múltiples reuniones que se habrán celebrado para la preparación del Encuentro, que son y serán necesarias, y muchas, la plasticidad del Encuentro habrá cambiado, pero también, con absoluta seguridad, transcurra el tiempo que transcurra, el momento de la Pasión que se rememora con el Encuentro, ese momento en el que la Madre Dolorosa comparte con su Hijo Camino del Calvario, se mantendrá invariable a lo largo de los siglos.

PRENDIMIENTO

La Cofradía del Prendimiento del Señor, añade a su nombre el título de "Calasancia" otorgado por la Congregación de los Escolapios por su relación, nacimiento y unión a esta orden. Por otro lado, se ha renovado el paso del Dolor de la Madre de Dios. El cambio es sustancial ya que el nuevo será de metal plateado con incrustaciones y detalles dorado. La imagen de la Virgen se ha elevado mediante un pedestal, con el anagrama de María en los lados, y se ha eliminado la candelera para darle mayor vistosidad a la Virgen. La greca presenta distintas escenas de la vida de la Virgen, incluye el escudo de la cofradía y en las esquinas cuatro representaciones de la letanía: Estrella de la Mañana, Arca de la nueva alianza, rosa mística y puerta del cielo.



CALVARIO

Este año 2015 con motivo del 75 aniversario del Santo Encuentro y del Paso de La Caída del Señor, la Cofradía de Jesús Camino del Calvario procede a la confección de nuevas faldas para el citado Paso. Asimismo, gracias a la donación de un Hermano se han confeccionado nuevas faldas para la Peana de Jesús en su primera Caída y se han realizado seis nuevos faroles.

CORONACIÓN

Coincidiendo con el 64 Aniversario de su fundación, la Cofradía de la Coronación de Espinas ha recuperado el altar de la capilla de Fuenclara, que fuera bendecido en 1934. Fue en dicha capilla donde celebró la cofradía sus primeros capítulos, imposiciones de medallas, etc. En el año 2000 con el cierre del palacio, el altar fue desmontado y guardado en San Felipe hasta el pasado mes de Enero en que, de común acuerdo con el párroco, se ha montado de nuevo esta vez en el salón parroquial.

Para Semana Santa de 2015, está previsto estrenar nuevos faroles en la Peana del Cristo Coronado; cuyo diseño, más rico en detalles, está inspirado en los anteriores que portaba el paso desde su primera salida procesional en 1985.



DOLOROSA

Coincidiendo con el 75 aniversario del acto del Encuentro, la Hermandad de San Joaquín y la Virgen de los Dolores, sacará en procesión a la imagen de la Virgen de los Dolores que tallara Antonio Palao y Marco en el siglo XIX. Esta imagen, conocida hoy como la Soledad de Palao, pertenece a la Hermandad de la Sangre de Cristo, y recibe culto en la Real Capilla de Santa Isabel de Portugal. Desde el miércoles santo de 1949, esta imagen no ha vuelto a participar en el acto del Santo Encuentro. Por otro lado, la hermandad, ha restaurado los dos faroles de acompañamiento del guión.



VERÓNICA

La Cofradía de Cristo Abrazado a la Cruz y de la Verónica, incorporará a sus desfiles procesionales un nuevo atributo. Se trata de la talla de un crucificado que será portado por un cofrade. Esta imagen, propiedad de la Comunidad Carmelita, proviene del antiguo y desaparecido Convento del Carmen y se desconoce su autor. La imagen ha sido utilizada en los últimos años para el ejercicio del Vía Crucis que la cofradía realiza en Cuaresma en la parroquia del Carmen.



Fernando Pirilla

2015: Un año de aniversarios en La Columna

Jesús Cortés

Hermano Teniente

Quiero comenzar este artículo agradeciendo a la vocalía de cultura de Junta Coordinadora que nos haya concedido este espacio para haceros en él una presentación de los aniversarios que tenemos para este año 2015 y, a través de ellos, haceros conocedores de los actos conmemorativos que hemos preparado.

Son fundamentalmente tres los aniversarios que cumplimos este año. A saber:

- 75 aniversario de la fundación de la Cofradía como penitencial.
- 50 años de sede canónica en la parroquia de Santiago el Mayor.
- 25 años de la primera salida procesional de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor.

Somos conscientes que los dos aniversarios que hemos celebrado en los años 2004 y 2014 han creado algo de confusión en muchos, por lo que lo primero que quiero hacer es aclarar este tema con una sencilla explicación. Para no liar más las cosas llamaré hermandad a la asociación fundada en 1804 y cofradía a la de 1940, aunque tanto al principio como en la actualidad se les ha llamado indistintamente de las dos formas.

Existía en la ciudad de Zaragoza, muy cerca de la actual plaza

de Salamero y de la parroquia de Santiago, un convento de madres dominicas llamado de Santa Inés en el cual, desde hacía mucho tiempo, se veneraba una antigua imagen del Señor atado a la columna, fechada en la transición del siglo XVI al XVII, y realizada por algún escultor aragonés de aquella época. Esta devoción llevó a que un grupo numeroso de fieles trabajaran, al menos desde 1796, con el objetivo principal de fundar una hermandad que hiciera público este culto y lo prolongara en el tiempo. Tras las oportunas gestio-

nes quedó constituida en el citado convento el 11 de enero de 1804. La Hermandad mantenía cultos con esta imagen, incluyendo alguna procesión aislada, aunque sin llegar a tener ninguna relación con la Semana Santa, hasta los años sesenta del siglo XX, fecha en la que desapareció.

Queda un hecho muy importante que remarcar: en el día de la fiesta de la Hermandad del año 1940, y según consta en el acta de la junta general, "se acogió con entusiasmo la idea lanzada por



los hermanos ... de establecer una Cofradía que, bajo el mismo título y siendo **filial de la Hermandad del Señor a la columna**, solicitara de la Sangre de Cristo hacerse cargo del paso de la Flagelación...". Para realizar esta tarea se nombró una comisión para estudiar la forma de llevar a la práctica dicha idea a la mayor brevedad posible, quedando finalmente la Cofradía constituida con fecha 13 de octubre de 1940, siendo elegido como primer Hermano Mayor D. José Jordá. Se estableció una cuota fija de 24 pesetas y, dos meses más tarde, en diciembre de 1940, habían ingresado 46 hermanos de número y 16 espirituales. La primera procesión tuvo lugar en la madrugada del Viernes Santo del año 1941 (entonces se salía ese día a las cinco horas).

De esta forma ambas asociaciones convivieron durante más de veinte años, siendo imprescindible

pertenecer a la Hermandad para ingresar en la Cofradía, por lo que todos los pertenecientes a la Cofradía de Semana Santa eran de ambas asociaciones. Un dato muy importante es que, al redactarse los estatutos fundacionales de 1940, se deja claro que "la Cofradía quedará como heredera de todos los bienes de la Hermandad si los hubiere", por lo que en 1965, al desaparecer ésta, la Cofradía recibe los bienes pertenecientes a ella y se convierte en una continuación de las dos asociaciones. Es por eso por lo que en 2004 cumplimos los 200 años de antigüedad y ahora en 2014 cumplimos los 75 años de realizar procesión penitencial, ya que de 1804 a 1940 no se participó en la Semana Santa, y esto es lo que vamos a celebrar.

Hecha esta aclaración de nuestros orígenes voy a pasar a exponeros los actos preparados.

Según el calendario previsto las actividades comenzarán el día 10 de enero con una eucaristía ante la Virgen del Pilar, que vestirá ese día el manto que le regalamos en 2004, presidida por Luis Antonio Gracia, consiliario de la Delegación Episcopal para la Coordinación Pastoral de las Cofradías. Al día siguiente, el 11 de enero, los niños de la Cofradía podrán pasar por este

manto de la Virgen en horario de tarde.

Uno de los actos fundamentales va a ser montar una exposición en la iglesia de San Cayetano con el extenso patrimonio que la Cofradía ha ido adquiriendo durante estos años. Ha sido un duro trabajo realizado con mucho tiempo y esmero, y las fechas que estará abierta irán del 7 al 15 de febrero. Será un buen momento para ver, además de todos los pasos, atributos, libros, etc., el paso de misterio de la Flagelación totalmente remozado en cuanto a su estructura, que se ha cambiado para conseguir dar una mayor vistosidad a las imágenes de Hernández Navarro, habiéndose añadido una monumental greca tallada por el artista sevillano Julián Muñoz y ampliado y elevado la superficie de la base del paso. El título de la exposición será "Nuestra historia se hace arte" y en la misma, y editado con este motivo, se presentará también un libro histórico-fotográfico en el que se realiza un estudio detallado de todo nuestro patrimonio y que se podrá adquirir en la mesa de ventas.

A continuación tendrá lugar otro de los actos más importantes: se ha organizado una procesión extraordinaria para el día 28 de febrero, o el 7 de marzo caso de que la lluvia impidiese realizarla en la primera fecha. La Cofradía tuvo durante esos primeros años mucha relación con la parroquia de la Magdalena, ya que fue nuestra sede durante muchos años y se rezaba el Vía Crucis por sus calles, además de terminar la procesión del Jueves Santo en ella durante 25 años. Por eso una de las primeras ideas fue tener un acto relacionado con esta parroquia. El primer inconveniente que surgió fue que, al encontrarse la iglesia actualmente cerrada y no poderse salir desde ella, tuvimos que buscar otras opciones recurriendo



Manuel Coyne. Archivo Columna



a hacerlo desde las Agustinas de Santa Mónica de la calle Dr. Palomar (desde aquí aprovechar para dar las gracias por las facilidades que nos han dado a la Cofradía de la Humildad, a las RR.MM. Agustinas y a la propia parroquia de la Magdalena). Tras salir, y una vez en la calle Dr. Palomar, si que nos dirigiremos hacia la citada parroquia para realizar en la plaza, delante de la iglesia, un sencillo acto conmemorativo y después continuar por: Martín Carrillo, Plaza Asso, Juan de Aragón, Pedro Liñán, Palafox, cruce de San Vicente de Paúl, Palafox, Deán, Pabostria, Dormer, Santa Marta, Dormer, Mayor, cruce Don Jaime, Espoz y Mina, cruce Alfonso, Manifestación y plaza de Santa Isabel para terminar en la iglesia de San Cayetano. También se había pensado que este día únicamente se saldría con el Cristo atado a la columna de Tomás Llovet (1818), propiedad de la Hermandad de la Sangre de Cristo, ya que fue con

esta imagen con la primera que nuestra Cofradía salió a la calle, procesionando sola desde 1940 hasta 1948 y después muchos años acompañando a nuestro actual titular. El segundo problema ha sido que este Cristo se encuentra en mal estado de conservación para poder sacarlo a la calle, por lo que, dado que no había tiempo ni dinero para realizar una restauración adecuada, se decidió sacar la imagen del Cristo fundacional de la Hermandad que antes os he comentado. Esperamos de este día que a todos nos quede una imagen imborrable de nuestro paso por estas estrechas y entrañables calles del centro de Zaragoza.

Para conmemorar nuestros 50 años de permanencia en Santiago como sede canónica de la Cofradía se han pensado dos actuaciones. Por un lado se han colocado en el atrio dos bellos murales cerámicos realizados en los Talleres de los Hermanos Rubio de Muel,

que son representativos de nuestras imágenes titulares, que se bendecirán coincidiendo con el primer viernes de Cuaresma, fecha en la que se celebrará un Vía Crucis en la parroquia organizado por la Cofradía; y por otro lado, se ha decidido arreglar la cúpula de nuestro altar en esta iglesia para acabar con la remodelación comenzada en 2008 con el cambio de la estructura del altar para que integrara en su conjunto nuestras tres imágenes juntas dentro de esta capilla de especial interés artístico.

En Semana Santa, y como novedades, se va a estrenar el paso de la Flagelación reformado, un nuevo atributo con la leyenda de nuestra Virgen, y se va a intentar recuperar igualmente la sección montada que en su día acompañaba nuestras procesiones.

Otro de los actos que se ha preparado ha sido para recuperar

nuestros clásicos viajes-peregrinación que tan buen resultado dieron en su día y, puestos a pensar dónde realizarlo, hemos creído que no había un lugar mejor para hacerlo este año que Ávila, ya que allí tiene lugar el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa y se van a realizar multitud de actividades. Nosotros viajaremos los días 23, 24 y 25 de abril y realizaremos una procesión también con el Cristo de la Hermandad, algunos atributos, hachas y la sección de instrumentos. Se aprovechará para conocer los lugares de la ciudad relacionados con la Santa y recorrer también Alba de Tormes y Segovia.

En el mes de mayo, concretamente el día 9, y en relación con el aniversario de la 25ª salida procesional de nuestra Virgen, se ha organizado el II Encuentro de cofradías de Vírgenes Dolorosas de Aragón. Por la mañana se desarrollarán dos ponencias a cargo de Bernardino Lumbreras e Isidoro Miguel que se impartirán en la Casa de la Iglesia. Por la tarde tendrá lugar una procesión extraordinaria con salida de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor a la calle en una procesión que partirá de la iglesia de Santiago por César Augusto, plaza Salamero, Teniente Coronel Valenzuela, Coso, Alfonso I y plaza del Pilar, donde se celebrará una eucaristía, para volver después en sentido contrario de nuevo a nuestra sede en Santiago. Participarán en ella, además de la Virgen, los estandartes de las cofradías participantes en el Encuentro, representantes de otras cofradías, una representación de atributos, hachas y la sección de instrumentos.

También en el mes de mayo, y con motivo de recaudar fondos para ampliar las posibilidades de actuación de nuestra Obra Social, se representará una obra de teatro a cargo de la Compañía Montearagón (que participa de una forma totalmente desinteresada) en el

salón de actos de la parroquia de Santa Engracia (también cedido). La fecha, aún sin determinar con exactitud, será en el mes de mayo.

Continuando en el mes de mayo, los días 23 o 30, fechas en las que nuestra Virgen se encontrará visitando a los enfermos del Hospital San Juan de Dios de nuestra ciudad en la "semana del enfermo", recibiremos el nombramiento de hermanos bienhechores de la Orden Hospitalaria San Juan de Dios.

Igualmente en el mes de junio, y aprovechando nuestra participación en la procesión que todos los años se realiza por el Barrio Jesús con motivo de la festividad de San Antonio, recibiremos la "Carta de Hermandad" con la Orden de San Francisco. Por cierto, este año también cumplimos nuestro cuarenta aniversario acompañando a los franciscanos en su procesión por este barrio. También reseñar que hace treinta y cinco años que se procesiona la Peana y veinte años que la Casa Real nos concedió el título de Real.

El 19 de diciembre es la fecha señalada como final de las celebraciones de estos aniversarios, día que coincidirá con la eucaristía de Navidad e inauguración del Belén en la iglesia de Santiago.

Aparte de los actos citados está pensado hacer este año cuatro posters diferentes (exposición, procesión extraordinaria, Semana Santa y procesión de la Virgen), hacer un nuevo toque para la sección de instrumentos y, como no podría ser de otra manera, dar a todos estos actos un lugar preferente en la revista COLUMNA, donde se ha creado alguna sección especial.

Después de cerrar todas estas actividades haremos una actualización del libro que publicamos el año 2004 con la historia de la Cofradía, donde se recogerán por una parte todos los nuevos datos que hemos encontrado durante estos años y que completarán las páginas ya publicadas, la historia de estos diez últimos años y por fin una crónica de este año de aniversarios.

Esperamos que los hermanos de otras cofradías nos acompañéis y celebréis con nosotros los actos que más sean de vuestro agrado.

Nuestra historia se hace Arte

Real Capilla de Santa Isabel
de Portugal
(Plaza del Justicia, 1)

Del 7 al 18 de FEBRERO de 2015

De 19:00 a 21:00

De 17:00 a 19:00

De 19:00 a 21:00

Organiza



Real, Pontificia, Antiquísima, Ilustre y Pontifical Hermandad y Cofradía del Señor Acado a la Columna y de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor

Colabora





25 años del Cristo del Amor Fraterno

Enrique Martínez Marco

Los orígenes del Cristo del Amor Fraterno se encuentran en la ausencia que sentía la Cofradía del Paso de la Santa Cena, de forma muy especial el año 1981, tras el hundimiento de la techumbre del garaje Solano, y al carecer de una imagen que nos sirviera de referencia para apoyar la devoción de la Cofradía. Entre las ideas con las que se fue concibiendo esta imagen, a lo largo de los años ochenta, podemos destacar que siempre la vimos como un detalle sacado de la Santa Cena, que nos permitía ver al Señor en un primer plano y que la imagen tenía que tener su centro de atención en las manos consagrando. También pensábamos que debía salir en un Paso andando sobre los hombros de su hermanos.

Vistas con el tiempo estas premisas vemos que eran muy acertadas. Solo así se explica la rapidez con la que cuajó su devoción, pese a las dificultades que rodearon su camino y que tuvo que sortear los primeros años. También, puede ser que, esas mismas dificultades y la generosidad con la que respondió la Cofradía para superarlas, contribuyeran de una forma decisiva para que entrara en nuestros corazones.

Como decía, los primeros años fueron difíciles. El primero tenemos que calificarlo, casi, de milagro. Efectivamente; como hemos recordado muchas veces, el martes santo, día de su bendición, el Paso apenas pudo recorrer el

pasillo para llegar hasta el altar del Perpetuo Socorro. Para su salida, el Jueves Santo, la Cofradía se volcó y vació, triplicando la cuadrilla que estaba prevista para llevarlo, constituyendo la base sobre la que se formaría en unos años nuestra cuadrilla de costaleros. Pero, con lograr cruzar las puertas del Perpetuo Socorro y llegar a san Cayetano no terminaron nuestro problemas. En dos años tuvimos tres accidentadas procesiones.

En nuestra primera procesión, ya comprobamos que la estructura del Paso no era sólida, se movía todo. Perdimos las baterías por el camino que cayeron al suelo, comprobamos que no se podía llevar sólo entre dieciséis, cuatro por varal. Tras diversas adaptaciones y reformas para el segundo año, el Viernes Santo, a la altura del Mercado Central partimos un varal; nos reinventamos sobre la marcha, reubicamos a los portadores, pasaron de un varal a otro, alguno se puso a sujetar el lateral del Paso, junto al varal roto, y varios se metieron bajo el Paso, como premonición de futuros costaleros.

Todos estos problemas nos hicieron replantearnos el Paso tal y como está construido y, para su tercera Semana Santa, lo remodelamos totalmente, haciendo una estructura interior nueva, con unos varales nuevos que nos aseguraran que no se iban a partir. El único problema fue el peso que añadimos.

La creciente devoción por el Cristo y la admiración por su Paso

nos llevó a sentir que se trataba del centro de atención de nuestra Cofradía en la calle, por lo que nos animamos a celebrar, en 1993, los primeros cultos al Cristo del Amor Fraterno organizando un triduo en cuaresma. De otra parte, en su paso introdujimos una novedad revolucionaria en nuestra Semana Santa, suprimimos la luz eléctrica y colocamos cuatro guardabrisones con luz de cirio en sus esquinas; los mismos guardabrisones que siguen iluminando la canastilla del actual Paso.

Pero también nos llevó a otra reflexión más importante, los pasos tienen que hacerlos quienes saben y están acostumbrados a hacerlos. Con esa sencilla idea comenzamos una ruta por España estudiando cómo se llevan los pasos que salen andando en toda nuestra geografía. El varal nos planteaba el problema del número, inalcanzable para nuestra Cofradía, de portadores que exigía y el costal, en cambio, apenas nos requería seis hermanos más que los veinticuatro que ya portaban el antiguo Paso. Además; los hermanos de la Cena de Sevilla nos presentaron a Juan Mayorga quien terminaba de tallar los respiraderos de su paso del Cristo de Humildad y Paciencia, que nos presentó un proyecto que, no solo colmaba todas nuestras expectativas, sino que las superaba ampliamente.

Estudiamos el proyecto de Paso, buscamos su encaje y lo encuadramos dentro del Quincuagésimo aniversario de

la Cofradía, como un proyecto a ejecutar por etapas, según las posibilidades de nuestra tesorería. Se aprobó por una inmensa mayoría con las únicas reticencias de su viabilidad económica. Hoy, veinte años más tarde, cuando al Paso le queda muy poquito para acabar su construcción, nos sorprende casi por igual que vaya a terminarse y la cantidad de esfuerzo que ha supuesto su ejecución.

Año tras año fuimos añadiendo flores de madera tallada a nuestro Paso. Una Semana Santa tras otra íbamos avanzando diversas etapas y se desvelaba su verdadera imagen barroca, plástica, pero tremendamente sobria, con la que transmitía su fuerza y atractivo al Cristo que lo presidía. Mientras tanto, la delicada policromía del Cristo del Amor Fraterno fue sufriendo los efectos de los continuos traslados, subidas y bajadas al Paso, al altar... y su escultor, Antonio Labaña, nos propuso transformarlo en una imagen de vestir como inicialmente había sugerido a la Cofradía. Y la imagen de nuestro Cristo sufrió un profundo cambio externo, pero siguió reflejando la misma realidad colectiva, recogiendo la misma devoción, la del Señor partiendo el pan de vida para alimento de todos.

En unos años, un monte de flores color iris tiñó el Paso a los pies del Cristo, los cirios que lo iluminaban tornaron al color morado, el faldón al granate y las maderas, ahora sí, totalmente talladas, se barnizaron. Poco a poco comenzaba a parecer el Paso que un día habíamos soñado.

Después aparecieron las primeras cartelas de plata que añadían contrastes a las maderas de caoba. Sembramos el recuerdo de la Santa Cena, evangelistas, vírgenes, el pequeño vía crucis que lo circunda. Y, año tras año,

el Paso que había nacido para presentar del mejor modo a este Cristo, sacarlo a la calle andando sobre el corazón de sus hermanos, comenzó a ganar protagonismo sobre la propia imagen. Y, decidimos, nuevamente, recuperar el equilibrio perdido para que la imagen -el Cristo- siguiera siendo el protagonista de su Paso, el centro de atención. Renovamos su policromía y le pusimos potencias como signo de divinidad.

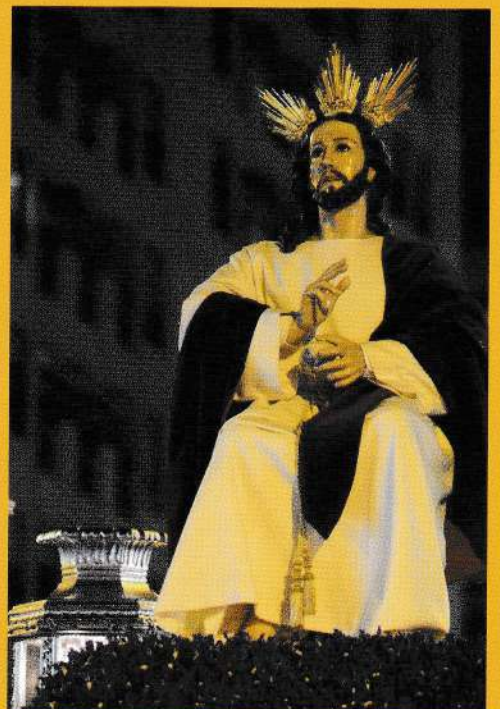
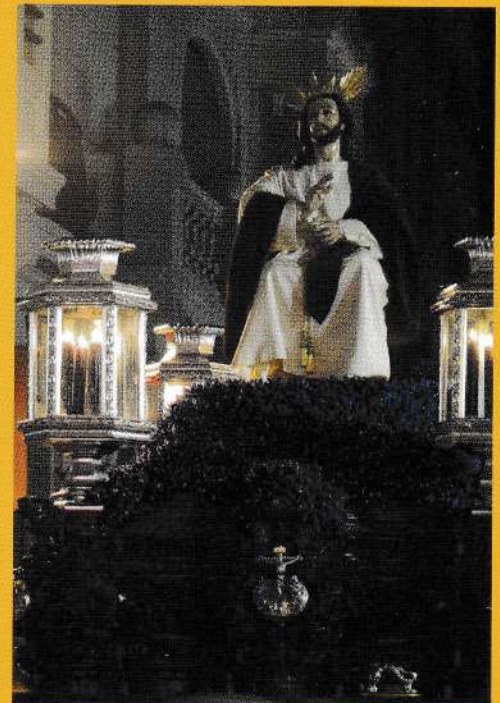
Repartimos estampas del Cristo, en sus cultos, el triduo, el corpus y en la procesión del Jueves Santo. Estampas de las que se llevan en la cartera, cerca del corazón de cada hermano y de las que nos acordamos durante todo el año. Tuvimos oraciones sentidas a sus pies, para su triduo, en el Corpus, difuntos... seguimos sembrando su devoción y la vida de la Cofradía siguió girando a su alrededor.

A lo largo de estos veinticinco años, el Cristo del Amor Fraterno y su Paso, se han ido enredando en una espiral creciente, en la que mutuamente se han transferido su fuerza y empuje. Al crecimiento de uno, le ha seguido el desarrollo del otro, para seguir ganando ambos.

Hoy, el Paso está casi terminado según su proyecto de 1993, pero no se parece en nada al Paso que sacamos en 1991 ni, tampoco, a como salió en 1996 tras su bendición. Si miramos la imagen del Cristo del Amor Fraterno, también podemos ver que ha cambiado mucho, poco se parece a la que salió en 1991, únicamente quedan esas mismas manos con un pan partido que bendicen y nos ofrecen.

Tras estos veinticinco años se abren las puertas de otros veinticinco años del Fraternal y su Paso con nosotros. Años en los que su pan partido tiene

que llegar a nuestras vidas para ser nuestro alimento. Y, años, en los que seguirá creciendo, desarrollándose para ganar espacio en nuestros corazones, porque la suya es una historia de crecimiento para sembrar y desarrollar una devoción.

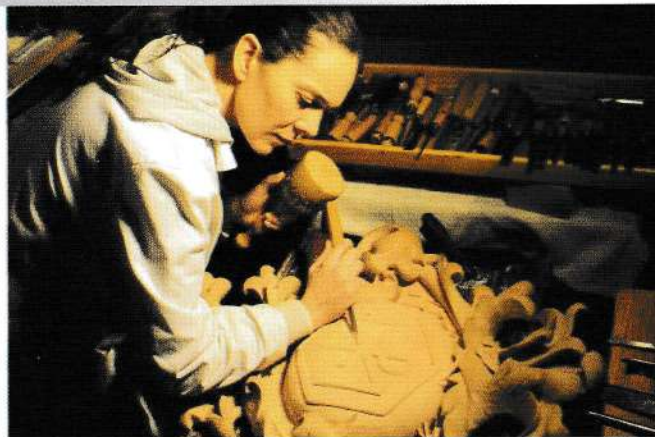


Oscar Puigdevall

DESCENDIMIENTO

En el año 2015, coincidiendo con el 75 aniversario de su fundación, la Cofradía del **Descendimiento**, concluye los dos grandes proyectos de mejora y reforma de sus pasos iniciados en el siglo XXI. **La Virgen de las Lágrimas** estrenará un nuevo manto. Bordado en los talleres de Zarasanta con hilo de oro y pedrería sobre terciopelo morado, y rematado con puntilla y fleco de glassé dorado. A juego con el manto, se ha confeccionado un nuevo delantal y un nuevo fajín, réplica exacta de los que ha llevado la Virgen desde su origen. Por su parte, el paso del **Descendimiento de la Cruz** lucirá completamente finalizada la greca ornamental comenzada en 2008. Ha sido realizada en el taller de Gloria Téllez, destacando la realización de cinco nuevos casetones de 50 cm x 35 cm, con representaciones de La Anunciación, La Cruz Desnuda, El Calvario y los jesuitas San Estanislao de Kotska y San José de Pignatelli.

Además, este año la **Cofradía del Descendimiento** saca a las calles de Zaragoza una nueva Cruz In Memoriam, de las mismas características a la actual, realizada en madera de nogal español y también se ha confeccionado un nuevo **repostero** de difuntos.



NOVEDADES EN LA COLUMNA

- Se han colocado dos **murales** cerámicos en el atrio de la iglesia de Santiago para conmemorar los cincuenta años de permanencia en esta parroquia como sede de la Cofradía. Representan a nuestros dos titulares, miden 100 x 160 cm., y han sido realizados por Cristina Calvo y Esperanza Ansón del Taller Hermanos Rubio de Muel con la típica cerámica azul de esta localidad.
- El paso de la **Flagelación** estrenará nueva greca realizada por el tallista sevillano Julián Muñoz. Igualmente se ha reformado la base del paso ampliando sus dimensiones y elevando su altura para conseguir una mejor presentación de las imágenes.
- El paso de Nuestra Señora de la **Fraternidad** será el primero en estrenar una serie de atributos que servirán de presentación de cada uno de los pasos de esta cofradía. Se trata de una leyenda alusiva sobre cristal y ha sido realizado en el Taller de arte religioso Salmerón de Socuéllamos.
- Se ha concedido a la Cofradía "**Carta de Hermandad de la Orden Franciscana**" que ha sido fundamentada en los siguientes motivos: cuarenta años colaborando y saliendo en la procesión de San Antonio que organiza la parroquia de Jesús Maestro por el Barrio Jesús, tener como Hermanos de Honor a la Custodia Franciscana de Tierra Santa y tener la Cofradía entre su patrimonio una reliquia de la Santa Columna de Jerusalén.



• El **Gobierno de Zaragoza** ha acordado asignar el nombre de "Andador de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor" al espacio ubicado entre las calles Camón Aznar y Diego Castrillo, situadas junto a la parroquia de Santiago el Mayor.

• Con motivo de la exposición "Nuestra Historia se hace Arte" se ha editado un **fotolibro** donde se expone y explica nuestro patrimonio.



HUMILLACIÓN

La Cofradía Jesús de la Humillación presenta para esta Semana Santa dos novedades. La primera de ellas es la renovación de los faldones del Paso Titular, confeccionados en terciopelo negro, incorporando sobrefaldones en el mismo color rematados con fleco dorado. Este trabajo ha sido llevado a cabo por el grupo de Hermanas Camareras de la Cofradía. La otra novedad es el reemplazo del atributo más querido y significativo, la Cruz In Memoriam. Se ha realizado en madera de samba barnizada en negro, con las palabras alusivas en sentido longitudinal y el escudo en dorado en la cruceta, rematándose con terminaciones y asas también en dorado. Los Hermanos difuntos serán inscritos en una placa única en la cara posterior. La nueva Cruz ha sido encargada a los talleres de Zarasanta.

Cofradía y Parroquia

Al margen de redobles, bordados, estandartes e incienso, al margen de capirotos, mantillas y calles cortadas, las cofradías penitenciales de la Semana Santa de Zaragoza, son mucho más. Una incesante vida de hermandad que se prolonga durante todo el año con distintas actividades religiosas y lúdicas, y con un compromiso social que pasa totalmente desapercibido frente a la vistosidad de nuestras procesiones. Esta sección de la revista nace con la vocación de presentar año tras año, la vida de nuestras cofradías más allá de un hábito y de una procesión. En esta ocasión contamos con la colaboración de la Cofradía de Cristo Abrazado a la Cruz y de la Verónica.

Desde el momento de su fundación, la Cofradía de Cristo Abrazado a la Cruz y de la Verónica, tuvo presente que además de los actos propios de la Semana Santa, la dimensión social debía ser uno de los pilares fundamentales sobre los que construir la cofradía, y más teniendo en cuenta la sede canónica en la que había sido erigida: la Iglesia del Carmen, cuya obra social bien es conocida por todos.

Mucho antes de la fundación de la cofradía, en noviembre de 1978, el hermano Alberto, junto con el párroco D. Fructuoso Aísa y un grupo de feligresas, pensaron en la idea de crear un comedor social. El Párroco, junto con el resto de la comunidad Carmelita, decidieron que el Club Hogar (un sitio donde nos reuníamos a tomar una copa y escuchar música) se podía transformar en un Comedor Social y dar allí un plato de comida caliente a aquellos necesitados que así lo requirieran. A partir de ese día y hasta la fecha de hoy, el Comedor del Carmen sigue dando de comer a todo el que llega a sus puertas solicitando ayuda.

Este servicio al necesitado, se fue incrementando con los años y actualmente dispone de:

Ropero, Viviendas de acogida para familias, de las que la Parroquia se hace cargo de todos sus gastos, Alojamientos para mujeres con niños, Residencia para hombres inmigrantes, Rehabilitación de alcohólicos, Guardería, Casa abierta, Proyecto de apoyo para la Autonomía, Caritas Parroquial, campo de trabajo Jucar y Atención Social.

Desde un principio la cofradía fue nutriendo sus filas de feligreses y colaboradores de la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen. Muchas personas que pertenecían a distintos grupos parroquiales se apuntaron a la nueva cofradía, y muchos cofrades se apuntaron a colaborar en las distintas tareas de formación Catequética, Litúrgica, etc. Pero, para que esta colaboración e integración se pudiera llevar a buen término, además de la participación en los cultos y actos más significativos de la Parroquia, era necesaria nuestra implicación en la Obra Social de la Parroquia. Ayudar a los hermanos necesitados era la mejor manera de seguir la lección dada por la Verónica, una mujer a quien no le importó la sociedad, ni el qué dirán. No tuvo miedo y ante el sufrimiento del Hombre, se arrodilló para ayudarlo. Este era el testimonio y el camino que nuestra joven Cofradía tenía que seguir.

De esta manera, de acuerdo con el Párroco y entonces Consiliario, la cofradía colaboró de distintas maneras con la Guardería Virgen del Carmen, ya que además su apertura coincidió con nuestra fundación.

Actualmente la cofradía sigue colaborando con la Guardería del Carmen, así como al resto de las actividades de la Obra Social y Pastoral de la parroquia. Muchos de nuestros cofrades han colaborado o colaboran como catequistas, lectores de misa, voluntarios del comedor, ropero, etc. Pero sin duda, en los últimos años, la campaña solidaria de recogida de alimentos y pañales de Navidad "Operación Kilo" y la organización de una **Gala Lírica** anual en la Sala Mozart del Auditorio de Zaragoza, han sido y son las dos actividades sociales más importantes con las que colabora nuestra Cofradía en la Obra Social del Carmen.

Javier



25 Aniversario del Piquete de la Coronación de Espinas

Francisco Javier Clemente Arellano

25º aniversario del Piquete de la Coronación de Espinas

Y ya van veinticinco.

Veinticinco años en los que nuestro piquete, el de la Coronación de Espinas, nos ha acompañado en el transitar de las procesiones. Aunque el proceso de conformación de una cofradía es lento, se produce de forma continuada, y una vez que la Coronación tuvo sección propia de instrumentos, germinó la idea de introducir cornetas en los desfiles procesionales.

Como tantos piquetes zaragozanos, en sus primeros años no encontraron un lugar ni

estructura definitivos. Muchos de vosotros entenderéis a lo que me refiero, en primer lugar la ubicación. ¿Antes que el paso o detrás? ¿El primer grupo instrumental será la sección? ¿O será el piquete? No hay más que ver las procesiones de esta ciudad, para ver que cada piquete ha logrado alcanzar en sus procesiones una posición idónea, que a su vez es diferente para cada uno.

En nuestro caso, para que esto sucediese, primero tuvo que darse respuesta a otra pregunta. ¿Quién forma el piquete?

Evidentemente las cornetas,

auténticas protagonistas del mismo; que nos han dado grandes momentos y figuras irremplazables para nosotros, como José Luis Martínez Fernández, precursor de nuestro piquete y del Piquete de Honor de Junta Coordinadora de Cofradías, o Jesús Baguena Navarro, que llevó a nuestras cornetas a donde están hoy en día

Pero lo que marcó realmente la dinámica de nuestro piquete actual fue el acompañamiento: timbales, bombos y tambores. En los primeros momentos, eran los nuevos (y alguna persona con recursos al frente) quienes tocaban para marcar el ritmo a las cornetas, o bien grupos de hermanos que los acompañaban en una salida solamente. La lenta era la marcha predominante para ellos, fácil de aprender, fácil de tocar y sin muchas complicaciones. Fueron años en los que el piquete tocaba de forma independiente en las procesiones propias y que al llegar el Santo Entierro se introducía en la sección. Años en los que un grupo podía tocar por la mañana y otro distinto por la tarde. Años de un despegue brillante de las cornetas, casi de forma aislada.

Y como tantos momentos decisivos, que marcan el devenir de los acontecimientos, casi de forma espontánea, en una procesión, surge la idea. Mientras tocan las cornetas, Juan Antonio Catalán Encuentra se da cuenta, de que en esa misma marcha, se puede introducir un acompañamiento



Óscar Puigdevall



Oscar Puigdevall

que vaya más allá de la lenta. Un acompañamiento propio y exclusivo para esa marcha. Este detalle, esta pequeña idea, abrió un campo todavía no explorado en nuestra cofradía, y se convirtió en el germen, de lo que es hoy en día el piquete de la Coronación de Espinas.

Sisesacabaunacompañamiento para esa marcha de cornetas, ¿por qué no para las demás? ¿Quiénes tocarían esos acompañamientos? Los nuevos ya no encontrarían su sitio, la dinámica había cambiado, y la necesidad del piquete también. Gente con experiencia, con un dominio a la hora de tocar el tambor que le permitiese aprenderse un acompañamiento para cada marcha de cornetas. ¿Qué se tocará

cuando no toquen las cornetas? En este caso, al poder disponer de cofrades con más habilidad fueron surgiendo marchas propias para los "piqueteros". Este cambio, que fue más gradual de lo que en este escrito parece, supuso llegar a lo que disfrutamos hoy. De una idea (acompañamiento propio), surge una necesidad (tambores y mazas con mas habilidad, y que se dediquen de lleno al piquete) y de ella, el resultado actual, un grupo independiente, con marchas de acompañamientos exclusivas para cada toque, y con marchas creadas para ser intercaladas entre las de corneta.

De esta forma, paulatinamente, se llegó hasta este veinticinco aniversario, del que tanto nos

alegramos. Con un piquete distinto, que finalmente encontró su sitio. Probablemente el único piquete de Zaragoza que no toca la lenta como marcha en ningún momento, que no tiene "redobladores", que toca un golpe de aro diferente al resto, que no concibe sacar una marcha de cornetas nueva si no tiene un acompañamiento apropiado, que no acompaña al paso portado a hombros sino al paso titular. Un piquete que reconocemos como nuestro y del cual estamos tan orgullosos. En definitiva, un piquete con identidad propia. Que suena a algo tan difícil de explicar y a la vez tan fácil de entender para nosotros. Un piquete que suena a eso... a Coronación.

Carracas

Carlos García Tejedor

Carracas: Oración y expresión de Fe

A sí describe el artículo 85 de los nuevos estatutos de 2012 de la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén el peculiar sonido de este instrumento. También añade que es “un semillero de hermanos para ella” y se anima a mantener y mejorar esta sección tan emblemática y representativa, no sólo de la cofradía, sino de la Semana Santa de Zaragoza.

Se ha contado en muchas ocasiones cómo está fabricada una carraca, qué materiales la componen o sus diferentes orígenes pero pocos mencionan el resurgir de la sección. En una Semana Santa en la que uno de los mayores reclamos son el tambor, el bombo y el timbal es más que elogiada la dedicación de muchos cofrades a otros instrumentos tradicionales. Muchos años después de que se le ocurriera incorporar la carraca al Hermano Juan Armiño esta sección ya pasó dificultades. La primera en el año 1973, cuando sólo la formaban 13 hermanos y la segunda en los años 1998 y 1999. En esta ocasión se informó en los Capítulos de la escasez de incorporaciones y del riesgo de desaparición. Entonces la Cofradía respondió y se volcó para que resurgiera. Más de 15 años después la forman ya más de 70 hermanos que mantienen vivo el espíritu de los 30 niños que la hicieron sonar por primera vez en 1965.

Sin duda, un emotivo momento lleno de recuerdo conmemoración es el que se realiza el Domingo de Ramos en la procesión, concretamente en San Bruno. Allí, carracas, tambores, timbales y bombos, unen sus sonidos para realizar un toque conjunto que cobra más sentido si cabe este año, cuando se conmemora el 50 aniversario de su incorporación a la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén. No sólo no estaríamos hablando de esto si el Hermano Juan Armiño no hubiera tenido la gran idea sino tampoco podríamos hacerlo sin aquellos cofrades, anónimos, que en su día y a día de hoy siguen luchando para que la Semana Santa de Zaragoza suene a algo más que tambores, timbales y bombos. GRACIAS.

Archivo familia Beneded



Heráldicas

Unas de mis propuestas que presenté en la candidatura a Hno. Mayor de la Cofradía del Silencio, fue la recuperación de la Sección de instrumentos y sobre todo las cornetas heráldicas, más si cabe aun cuando tenía que afrontar el 50 aniversario de su fundación.

Cuando realicé el ingreso en la cofradía y la incorporación a la sección, esta gozaba con un numero amplio de hermanos, siendo dos grupos los que acompañaban uno al Cristo y otro a la Virgen, siendo este el grupo más numeroso de la cofradía y en el que prácticamente se desarrollaba las actividades de la misma con su participación y colaboración.

Nuestra sección, siempre durante años, ha sido requerida por las cofradías tanto en conjunto a través de Junta Coordinadora, como su participación individual en el Pregón de la Semana Santa y en el grupo central de tambores para dar los cortes de los toques, en la exaltación para dar entrada a los grupos que participan, en esta también hemos participado individualmente como todas las cofradías y donde se nos ha necesitado. También hemos colaborado con cofradías individualmente, hemos tenido hermanos en nuestros ensayos enseñándoles a tocar la corneta, de esto han nacido participaciones en otras procesiones como puede ser la del Cristo Resucitado en la mañana del Domingo de Resurrección, llegando a sellar un hermanamiento entre ambas.

Fuera de Zaragoza también nos han requerido para participar, como puede ser en el concurso de la Unión de pueblos de la Provincia, concurso de Ejea, Gallur, Agreda, y varias localidades más.

En aquellos momentos la sección gozaba de buena salud y se afronta la creación del piquete de honor, con lo que conlleva desmembrar esta sección y lo que era aquellos dos grupos de heráldicas se convierte en un único grupo y el piquete.

Llega un momento de crisis en la Semana Santa en general y de caída en la cofradía con la falta de ingresos en la misma y sumado a las bajas que se van dando, bien por fallecimientos o por varias causas, esto conlleva que las dos secciones se vayan quedando sin miembros y año a año el número se va reduciendo, en otras cofradías van supliendo esto y van creciendo bien por el atractivo del tambor o por el encanto de la cofradía en sí, en la nuestra al no tener el tambor y la problemática que existe en el barrio donde está ubicada nuestra parroquia, el crecimiento no se efectúa como las demás, llegando a mantenerse el piquete eso si con poquitos hermanos y las heráldicas a punto de desaparecer, hecho que se hubiera dado sino es por el empeño tanto mío como de mi junta, pero muy especialmente por un hermano, el cual se me dirigió a mí y me dijo: "Hermana Mayor, mientras yo pueda, por lo menos una heráldica saldrá en la Procesión del Silencio".

Creo que este hecho fue el pistoletazo de salida para ese proyecto que queríamos realizar, recuperar la SECCIÓN DE HERÁLDICAS, labor de todos poco a poco, se hacen llamadas de teléfono a antiguos hermanos, el piquete también colabora y se presta a salir con heráldicas, la celebración del 50 aniversario, en la cual participaron estos antiguos cornetas, dándonos un ejemplo de cariño a la cofradía, todo este conjunto de circunstancias dan con esa fórmula y de pronto nos encontramos con el interés de hermanos a pertenecer a la sección.

En mi primer año de Hna. Mayor, me encuentro con una corneta heráldica, empezamos a realizar el trabajo que comento anteriormente

y nos habíamos propuesto. Al año siguiente ya son 8 los hermanos y en este nos encontramos que el numero se duplica y contamos para la próxima Semana Santa, de 16 a 18 hermanos, el trabajo está dando resultado, y no quiero apropiarme de este éxito, porque lo único que yo he hecho ha sido el empeño en que esto se realizara y el de rodearme de mi equipo, de personas extraordinarias y que sobre todo el amor y cariño que demuestran a su cofradía, hermanos que han sabido sufrir y trabajar para que nuestro símbolo "las heráldicas del silencio" no se perdiera.

Ahora un nuevo proyecto se nos presenta y ahora son los propios hermanos los que quieren realizarlo, no es otro que unir el piquete y la heráldica y en uno solo heráldicas con llave o pistón suenen además de nuestro Silencio, marchas procesionales, este proyecto conlleva una inversión importante y en nuestro carácter de cofradía pequeña difícil de afrontar, pero que aseguro que poco a poco se llevara a cabo, porque tesón y empeño sí que nos sobra.

Escribo este artículo con la felicidad de haber hecho realidad unos de mis sueños y agradecer a toda la familia que forma la Cofradía del Silencio toda la confianza y apoyo que me han dado, a mi Junta de gobierno y como no a mis cornetas, a ese único hermano que aquel día nos dio esa lección de amor al Silencio, como a los hermanos del piquete que se unieron a él y empezaron a levantar la sección

Permitidme despedirme como dice el lema de nuestra revista, un saludo a todos los que formamos la gran familia de la Semana Santa de Zaragoza.



PIQUETE DE HONOR DE LA JUNTA COORDINADORA

El pasado 20 de Septiembre de 2014, se presentó en el salón de actos de la Basílica de Santa Engracia el DVD titulado "Un año en la vida del Piquete". En él se recogen los actos y acontecimientos mas importantes en los que ha intervenido el piquete entre 2013 y 2014.

EXALTACIÓN

La COFRADÍA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ, como culminación a su renovación de las marchas procesionales, estrenará en la Semana Santa de 2015 un nuevo toque llamado "EXALTACIÓN", con motivo del Misterio de la Pasión que representa, siguiendo el estilo de toque característico de esta Cofradía y en la misma línea que otras marchas como "LA PIÑA" o "LA BRÚJULA". Con esta nueva marcha se completa su repertorio actual con un total de 16 marchas procesionales.

CAMBIOS DE DELEGADOS

Desde la pasada Semana Santa han sido nombrados nuevos Delegados de sus Secciones de Instrumentos, Carol Salas Gracia (Nazareno), Miguel López Torrejón (Calvario), Rubén Casas Ayala (Siete Palabras) y Jacobo García Corvinos (Dolorosa)

DESCENDIMIENTO

La Cofradía del Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora con motivo de de su 75 Aniversario fundacional ha compuesto una marcha nueva para tocar en sus desfiles procesionales. Así mismo buscando unificar todos sus Atributos ha confeccionado un nuevo banderín para la Sección de Instrumentos.

HUERTO

En su sexto año como Delegado de Instrumentos de la Cofradía de Nuestro Señor en la Oración del Huerto, Miguel Ángel termina ciclo dejando nueve marchas de calle, siendo "La pandereta" (2012) toda una referencia del estilo marcado por la Cofradía, que este año 2015 pondrá en escena "El principio...del fin" y la "novena".

REDES SOCIALES

Carlos García Tejedor

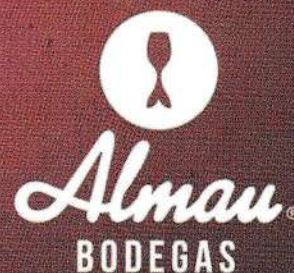
Cuando preguntas a los hermanos que alguna vez han llevado algún instrumento en la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén sobre su sentimiento al hacerlos sonar, ellos, inmediatamente, se retrotraen al Domingo de Ramos. Puede ser al del año anterior, al de hace una década o al de hace 50 años, cuando la sección de instrumentos y la de carracas desfilaron por primera vez por Zaragoza. Entonces no existían los ordenadores, Internet y mucho menos las redes sociales pero ahora disponemos de herramientas y tecnologías que nos permiten compartir en apenas unos minutos cientos de mensajes. No quisimos desaprovechar la oportunidad y pedimos a los hermanos de la Entrada que abriesen su corazón y compartieran sus sentimientos con el hábito de la Cofradía y un instrumento colgado o agarrado. El resultado no pudo ser más emocionante.

Algunos sentimientos se repiten continuamente como devoción, alegría, tradición, emoción, estremecimiento, amistad, hermandad, pasión, satisfacción, fe, nostalgia, convivencia, orgullo, felicidad, unidad, solemnidad, añoranza, inquietud, complicidad, confianza, recuerdo, afecto, conmemoración, cariño, amor, etc.

Formar parte de una procesión y de la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de Cristo con un instrumento nos evoca una gran cantidad de sentimientos pero en 50 años de sonido en la Entrada de Jesús en Jerusalén cabe destacar uno: el recuerdo. Tener presente a los seres queridos que un día estuvieron a tu lado, en la misma fila, ensayando contigo, compartiendo la misma fe y devoción, orando junto a ti, dedicando tiempo y esfuerzo a trabajar por la Cofradía, mostrando su amor y cariño antes y después de la procesión o, simplemente, tomando un refrigerio a las 16.15 de un Domingo de Ramos, eso mantiene su recuerdo más vivo que nunca. Que este pequeño homenaje sirva para acordarnos de todos ellos por los que hoy hacemos sonar nuestros instrumentos con más fuerza si cabe.



¡VIVE LA SEMANA SANTA CON PASIÓN...Y CON BODEGAS ALMAU!



C/ Estébanes, 10 (El Tubo) · Zaragoza · 976 299 834
bodegasalmau@gmail.com · www.bodegasalmau.es

f Bodegas Almau f Almau Bodegas @BodegasAlmau

SEMANA SANTA DE ZARAGOZA EN LA RED

Junta Coordinadora

semanasanta.zaragoza.es

PÁGINAS DE LAS COFRADÍAS DE ZARAGOZA

Entrada

www.cofradialaentrada.com

Eucaristía

www.cofradiaeucaristia.es

Oración

www.oracionhuerto.es

Prendimiento

prendimientoescolapio.com

Columna

www.cofradiacolumnazgz.com

Coronación

www.coronaciondeespinas.es

Humillación

www.jesusdelahumillacion.com

Ecce Homo

www.eccehomozaragoza.org

Nazarenos

www.losnazarenos.com

Calvario

www.jesuscaminodelcalvario.es

Verónica

www.cofradiadelaveronica.es

Llegada

www.lallegada.com

Despojado

getsemanizaragoza.galeon.com

Exaltación

www.exaltacion.es

Siete Palabras

www.cofradiasietepalabras.com

Silencio

www.cofradiadelsilencio.com

Descendimiento

www.cofradiadescendimiento.es

Piedad

www.lapiedad.es

Dolorosa

www.dolorosa.net

Sangre

www.sangredecrisozaragoza.es

Resucitado

www.resucitado.net



Semana Santa de Zaragoza
Junta Coordinadora de Cofradías



@ssantazaragoza

DESCÁRGATE LAS APP'S OFICIALES



iOS

Kchirubita

OTROS ENLACES

www.flickr.com/photos/asemta

capirotesyterceroles.blogspot.com

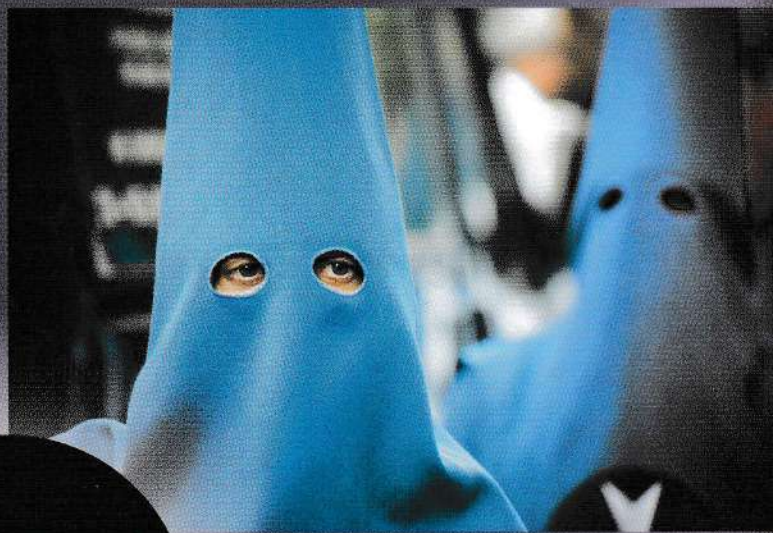
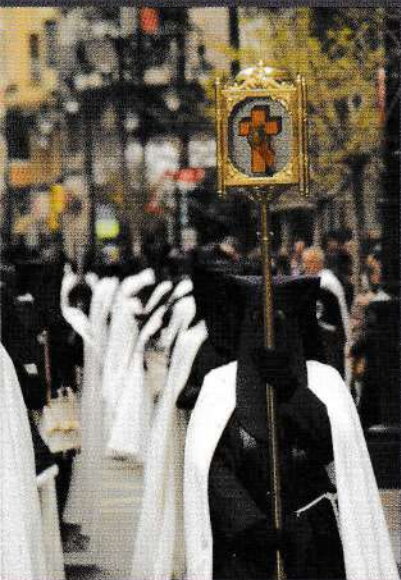
www.flickr.com/photos/momentoscofrades

www.tercerol.com

www.acterceroles.es

semanasantazaragoza.com

pasionenzaragoza.blogspot.com



semana
SANTA
en zaragoza

